

# REVISTA DIOCESANA

DEL OBISPADO DE MAR DEL PLATA

---

## Sumario:

Comité Central para el Año Santo (Ciudad del Vaticano). Documento pastoral sobre el Año Santo y los jóvenes .....	377
Mensaje de Navidad (Mons. Eduardo F. Pironio) .....	383
Mensaje de Año Nuevo (Mons. Eduardo F. Pironio) .....	385
Carta Pastoral sobre las vocaciones sacerdotales (Mons. E. F. Pironio) ....	387
Reflexiones sobre la misión diocesana 1975 (Mons. Hugo J. Sirotti) .....	390
Reconciliación: Camino de la paz (Secretariado Nacional de Ecumenismo) .	393
Directorio Diocesano de Turismo (anteproyecto) .....	394
"Balcarce 74" (encuentro diocesano de movimientos juveniles) .....	396
Honesta sustentación del Clero (documento de trabajo) .....	402
Junta Catequística Central (circular a los directores de catequesis) .....	405
Reunión de asesores de movimientos juveniles (nov. 20 y dic. 30 de 1974) ..	410
Carta de la Coordinadora Mar del Plata a los asesores (J. J. Domaica, Pbro.)	410
La Ssma. Virgen y la misión 1975 (Pbro. Francisco Ardanaz Siri) .....	411
Calendario de Actividades Diocesanas 1975 .....	412

---

DICIEMBRE 1974

MARZO 1975

**83**

# Revista Diocesana del Obispado de Mar del Plata

Registro de Propiedad Intelectual Nº 1.098.202

FUNDADA EN 1957

## DIRECCION Y ADMINISTRACION

RIVADAVIA 2783

TELEFONO 45792

MAR DEL PLATA

Director responsable ..... Pbro. JOSE PEREZ  
Administrador General ..... IGNACIO ALEXANDER  
Promoción y Avisos ..... JORGE FERRARI ARBALLO

Periodicidad: Bimestral

Suscripción anual: \$ 50,- ley 18.188

SE COMUNICA A TODOS LOS SUSCRIPTORES DE "REVISTA DIOCESANA" QUE DESDE ENERO 1975 LA SUSCRIPCION SE ELEVA A \$ 50.- POR AÑO, POR MAYOR COSTO DE IMPRESION. — ENVIAR SU IMPORTE CON PUNTUALIDAD AL SR. ALEXANDER.

MUCHAS GRACIAS.

La Dirección.

Se recuerda a los Señores Curas Párrocos y demás suscriptores hacer efectiva la suscripción del presente año, dirigiendo la misma al Sr. Administrador D. Ignacio Alexander, Obispado, calle Rivadavia 2783, Mar del Plata.

**JOSE BUCK S. A.**

**CRIADERO DE SEMILLAS DE PEDIGREE**

**LA DULCE (Partido de Necochea)**

# Comité Central para el Año Santo

CIUDAD DEL VATICANO

## DOCUMENTO PASTORAL SOBRE EL AÑO SANTO Y LOS JOVENES

"Nos dirigimos con gran esperanza sobre todo a los jóvenes, a quienes van nuestra viva simpatía y nuestro afecto paterno. A pesar de apariencias contrastantes y de actitudes exhibicionistas o contestatarias, tenemos confianza en los jóvenes. A ellos, que a veces van buscando nuevos caminos para el compromiso personal, quisiéramos repetir la frase inquietante del Evangelio: "Quid hic statis tota die otiosi?" (Mt. 20,6). Su sed de lo absoluto no puede ser apagada por los sucedáneos de ideologías o de experiencias prácticas aberrantes. No, los jóvenes tienen en sí la capacidad, el ingenio, la invención, la fantasía, la fuerza, el espíritu de entrega y de sacrificio para poder dar su contribución a la salvación de los hermanos: "Ite et vos in vineam meam" (Mt. 20,7)."

**PABLO VI**

(Discurso de Pablo VI: 22 de junio de 1973.)

### INTRODUCCION

La llamada del Año Santo a una mayor autenticidad de vida presupone, en quien lo anuncia a los demás, que se haya iniciado ya una acción personal de autenticidad y de transformación. "Una necesidad de coherencia, dice Pablo VI, nos obliga a salir de la mediocridad, de la tibieza, de la superficialidad, del doble juego de la adhesión positiva al Evangelio que hemos prometido, y de una concesión permisiva al hedonismo hoy tan común, interior y exteriormente, que nos hace traicionar la cruz" (Discurso de Pablo VI: 11 de julio de 1973). Los jóvenes exigen que no falten signos visibles de esta conversión: una mayor sencillez de vida, con verdaderas renunciaciones, con el espíritu de Francisco de Asís que, desnudándose incluso delante de la comunidad, se comprometió a una vida de mayor acercamiento a Jesús pobre. Los jóvenes quieren que la Iglesia sea verdaderamente "signo".

El Año Santo impone, también a quien tiene que anunciarlo, la búsqueda de una

pastoral apropiada. "Las condiciones de la sociedad en que vivimos nos obligan, por tanto, a revisar los métodos, a buscar por todos los medios el modo de llevar al hombre moderno el mensaje cristiano, en el cual únicamente podrá hallar la respuesta a sus interrogantes y la fuerza para su compromiso de solidaridad humana" (Discurso de Pablo VI: 22 de junio de 1973). Debiéndolo presentar eficazmente a la juventud, se debe recurrir naturalmente a una pastoral juvenil y a un lenguaje que los jóvenes puedan comprender.

Muchos jóvenes, probablemente la mayoría de ellos, no están preparados para recibir el mensaje del Año Santo. Es justo, por esto, que haya una cierta progresión al proponerlo a su atención. Sin embargo esto no debe llevar a variar su contenido espiritual, presentándolo como si fuera una iniciativa de simple acción social, ni empobreciendo su mensaje, de gran compromiso personal, para hacerlo más agradable a las masas juveniles. El gran objetivo del Año Santo es propiamente éste: "dar a la vida cristiana una expresión auténtica, coherente, interior, plena, capaz de 'renovar la faz de la tierra', en el Espíritu de Cristo". Para llegar a esta renovación general cada uno de nosotros está invitado a rectificar su modo de pensar, de sentir, de actuar, con referencia al modelo ideal del seguidor de Cristo" (Discurso de Pablo VI: 20 de junio de 1973).

El Año Santo ofrece a todos los que se ocupan directamente de los jóvenes una ocasión propicia para presentarles la persona y las palabras de Cristo como modelo y norma de vida. Los jóvenes tienen necesidad de Cristo, que los conduce al Padre, que les propone ideales capaces de entusiasmarlos, los libera de toda tentación de evasión, los compromete en un programa de amor auténtico a los hermanos y los empuja a descubrir su rostro en todos los pobres de la tierra.

La Iglesia no piensa ingenuamente que todos los jóvenes, o la mayor parte de ellos, responderán a la llamada del Año Santo. Las dificultades son enormes: éstas provienen de la realidad misma de los jóvenes y de las condiciones sociales e históricas en que éstos viven. Pero la Iglesia sabe bien que la gracia puede obrar sus milagros, incluso en el corazón más empedernido, y hacer llegar, incluso al oído más sordo, las palabras que contienen la vida eterna. La tarea a desarrollar en medio de los jóvenes es difícil pero está siempre cargada de esperanza. Los tiempos de Dios y de las almas no siempre coinciden con los que quisiera la impaciencia humana siempre comprensible. Esto debe empujar a poner de nuevo la confianza en Dios, a pedirle el don de su gracia: hará ver con nueva urgencia la necesidad de rezar y también de preparar a los otros, los jóvenes, a rezar.

## I. — LOS FINES DEL AÑO SANTO Y LOS JOVENES

¿Cuáles son las finalidades del Año Santo y cómo pueden ser percibidas y aceptadas por los jóvenes?

La primera pregunta a la que es necesario responder será: "¿Qué es el Año Santo?" Y más aún: "¿Por qué un Año Santo? ¿Y por qué precisamente hoy?"

El Año Santo desde sus comienzos ha sido un tiempo "fuerte", ofrecido por Dios y por la Iglesia para la conversión y la reconciliación. Precisamente esto ayuda a comprender el porqué de un Año Santo hoy: pocos tiempos como el presente, tan alejado de Dios y deteriorado por tantas guerras y conflictos, han tenido una necesidad tan apremiante de conversión y reconciliación.

El Año Santo ha dicho el Papa tiene como principal objetivo **"la renovación interior del hombre: del hombre que piensa y que pensando ha perdido la certidumbre de la Verdad; del hombre que trabaja, y trabajando se ha dado cuenta de haberse extrovertido en tal grado que no realiza ya suficientemente un coloquio personal consigo mismo; del hombre que goza y se divierte disfrutando tanto de los medios excitantes de una gozosa experiencia propia que se siente enseguida aburrido y desilusionado de ella. Es necesario rehacer al hombre desde dentro"** (Discurso de Pablo VI: 9 de mayo de 1973).

Este es uno de los momentos más "jóvenes" de los discursos de Pablo VI sobre el Año Santo, transmisible inmediatamente a los jóvenes por la actualidad de su lenguaje. Los jóvenes se sienten cada vez más alienados, más empobrecidos por una civilización que no los integra y no los sabe apreciar; cada vez más desilusionados por los espejismos de una sociedad de consu-

mo; cada vez más hastiados de una vida sin ideales ni perspectivas satisfactorias. Conversión para ellos debería ser un retorno a su propia autenticidad, la recuperación de sus dimensiones espirituales propias, la aceptación de los valores traídos por Cristo resucitado a la vida del hombre y de la sociedad.

**"Ante todo tenemos necesidad —ha proseguido Pablo VI, presentando el segundo gran valor de fondo, la reconciliación— de restablecer relaciones auténticas, vitales y felices con Dios, de reconciliarnos humildemente y amorosamente con EL, para que partiendo de esta primordial y constitutiva armonía, todo el mundo de nuestra experiencia, manifieste una exigencia y adquiera una virtud de reconciliación en la caridad y en la justicia con los hombres, a quienes reconocemos enseguida el título innovador de hermanos. La reconciliación se desarrolla, además, sobre otros planos muy amplios y muy reales: la misma comunidad eclesial, la sociedad, la política, el ecumenismo, la paz"** (Discurso de Pablo VI: 9 de mayo de 1973).

No siempre es fácil hablar de reconciliación a los jóvenes, propensos a radicalizar tensiones y conflictos. Sin embargo, hay masas crecientes de jóvenes que se están preguntando seriamente sobre la violencia que domina la sociedad, sobre el sentido de los conflictos que la agitan, sobre los valores de amor y de paz que se muestran cada vez más como el único camino de salvación para el hombre desde la espiral de la violencia.

Sobre este terreno los valores bíblicos de reconciliación, entendidos como rechazo de la violencia y de la explotación, y como afirmación de los valores del amor, pueden causar impacto sobre los jóvenes y empujarlos a la búsqueda de la única fuente de vida y de amor, que es Dios. El problema para los jóvenes es "conocer" a Dios y comprender la importancia fundamental de una relación personal íntima con El, para dar sentido a su propia existencia. El Año Santo ofrece una ocasión especial para el acercamiento a Dios y la presentación del único guía para el retorno, del único medio para la reconciliación: Cristo Resucitado.

**"El contacto real, religioso, doctrinal y sacramental con Cristo ocupa el primer puesto en orden a reanimar nuestra vida cristiana con la gracia del Espíritu Santo"** (Discurso de Pablo VI: 4 de julio de 1973).

Conversión y reconciliación: éstas son las dos cargas capaces de "hacer explotar" los valores juveniles que señala Pablo VI: **"¿Renace, quizás, en la nueva generación juvenil una actitud positiva hacia la verdad, la justicia, el amor; hacia la oración y la fe; hacia la búsqueda inocente de una Iglesia humilde y buena, capaz de volver a dar sentido y valor a la vida, y de planificar una**

paz viril y laboriosa, a la medida del universo?

Nosotros captamos estos nuevos impulsos de alma juvenil: los escuchamos con respeto y complacencia; y esperamos que la sinceridad renovadora pueda ejercer también sobre el alma juvenil su misteriosa y auténtica fascinación" (Discurso de Pablo VI: 11 de julio de 1973).

## II. — LA PRESENTACION DEL AÑO SANTO

### a) Un lenguaje único + un mensaje único

¿A qué jóvenes se presenta el Año Santo?

Se habla hoy de la "juventud", como si fuera una sola unidad socio-psicológica. Los jóvenes, sin embargo, están subdivididos en un número creciente de clases y de subclases diversas.

Por lo que se refiere específicamente al Año Santo y su anuncio a los jóvenes, se debe tener en cuenta también el distinto grado de madurez religiosa y cristiana alcanzada por cada uno en la sociedad contemporánea.

Teniendo presente una pequeña minoría bien formada espiritualmente y ya comprometida activamente, y otro grupo minoritario declaradamente ateo, dicho grado de madurez podría verificarse convencionalmente según los parámetros siguientes:

—los jóvenes creyentes y practicantes en general, que de distintas formas sufren una crisis de fe, pero que están buscando una vida con mayor contenido;

—los jóvenes, cristianos de nombre y practicantes sólo ocasionalmente, pero que no serían insensibles a la llamada a una fe más auténtica, si se les dirigiera en términos convincentes;

—los jóvenes indiferentes, por ignorancia o por rechazo, los cuales en el mundo son una gran mayoría.

A pesar de estas diversidades, los jóvenes rechazan etiquetas y clasificaciones, no les gustan las discriminaciones en su interior que la mentalidad de los adultos es propensa a hacer. De ahí la necesidad, iniciando el tema del Año Santo, de dirigirse a los jóvenes con un lenguaje único, como hizo Cristo: más que un lenguaje teológico abstracto, pues, que sería considerado árido y anacrónico, es necesario usar el lenguaje evangélico, cosa que muchos jóvenes piden insistentemente, atraídos por la extrema sencillez del mismo, por su universalidad, por su contenido humano profundo. Con este lenguaje, anunciar un mensaje que sea también profundamente humano para una sociedad "nueva", más justa y más fraterna, que hay que construir con la buena voluntad de todos. Un mensaje que promueva la solidaridad de cada uno y del grupo en un compromiso concreto, en bien de todos y, en primer lugar de los pobres, de los oprimidos y de los mar-

ginados por la sociedad. Un mensaje que sea respetuoso con la diversidad de compromisos y de disponibilidades de las personas invitadas a participar, y que tenga en cuenta la pluralidad de las situaciones locales.

"Las alegrías y las esperanzas —son las palabras de la *Gaudium et Spes*—, las tristezas y las angustias de los hombres de hoy, de los pobres sobre todo y de todos los que sufren, son también las alegrías y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los discípulos de Cristo, y nada hay más genuinamente humano que no encuentre eco en su corazón."

Se trata de hacer eficaz el "nuevo humanismo" de que habla Pablo VI (*Populorum Progressio*: 20). Es necesario enseñar a los jóvenes a amar a Dios y al hombre: a amar a Dios, a fin de que aprenda a amar al hombre, y a amar al hombre para que aprenda a amar a Dios. Dice, en efecto, el Apóstol Juan: "Quien ama a Dios, ame también a su hermano" y "quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve" (I Jn. 4, 21.20). El amor a Dios es la fuente del amor verdadero al hombre, y el amor al hombre es el signo y la expresión del amor auténtico a Dios. Donde hay amor, allí está Dios y donde está Dios, allí se realiza su Reino. Pero la realización del Reino de Dios es preparada. Ahora el Reino de Dios se prepara cuando los jóvenes se esfuerzan en librarse del mal, en obedecer a su conciencia y en salir de la mediocridad y del egoísmo: sobre todo, cuando comienzan a ser responsables ante los demás.

En este acercamiento gradual a la plenitud del mensaje del Año Santo la responsabilidad específica del cristiano asume toda su función insustituible: él es el "testigo" de Cristo resucitado, de quien se deriva un compromiso enteramente particular para el hombre y para su solución. A partir de la validez de este testimonio muchos jóvenes empiezan a comprender la importancia que puede tener para ellos un conocimiento más directo de Aquél que dijo de sí mismo: "Yo soy el Camino, la Verdad y la Vida". Todos tienen mucha necesidad de sentir que Cristo es el hermano que da sentido a su trabajo, a sus sufrimientos, a sus aspiraciones, a sus realizaciones en favor de los hermanos.

"¿Queremos ser auténticos seguidores de Cristo? —se pregunta el Papa— ¿queremos ensanchar el amor solidario hacia nuestros hermanos, cercanos y lejanos, o queremos limitar el círculo de nuestra visión social al ámbito de nuestro interés estrecho, encerrado en un amargo egoísmo individual o colectivo?" (Discurso de Pablo VI: 16 de 1973).

### b) La Iglesia que anuncia el mensaje

El mensaje del Año Santo, expresado en un lenguaje inteligible para los jóvenes, es anunciado por la Iglesia. Esta, a su vez,

debe presentarse a los jóvenes con sus credenciales. Si la Iglesia repitiese la pregunta de Cristo a sus Apóstoles: **"¿Y vosotros quién decís que soy yo?"**, y la aplicare a sí misma, ¿cuál podría ser hoy la respuesta de los jóvenes? Desgraciadamente la respuesta de la mayoría sería: "¡No lo sabemos y no nos interesa!". Para muchos la Iglesia constituye más bien un problema, un obstáculo, incluso si esta actitud es un reflejo de una desconfianza más profunda ante toda institución. Se desprende la necesidad de hacer conocer el verdadero rostro de la Iglesia, con una presentación también gradual, partiendo de una Iglesia abierta al mundo, no por encima o enfrentada sino dentro del mundo, **inmersa en él, en actitud no de recelo sino de estima y de amor. Una Iglesia en diálogo con todas las personas y todas las organizaciones, comprometida sinceramente en la construcción de una sociedad más justa y más respetuosa con el hombre, con su dignidad y su libertad. Una Iglesia comprometida concretamente con todos los hombres de buena voluntad, en un esfuerzo continuo para el reconocimiento pleno de los derechos inalienables de toda persona, sin distinción, en todos los sectores de la actividad humana.**

Las grandes Encíclicas sociales, los viajes de Pablo VI a la ONU, India, Tierra Santa, Australia, Hong Kong, Filipinas, Colombia, África... son también otras etapas de este compromiso de la Iglesia, **"experta en humanidad"**, para la iluminación y transformación del mundo.

**"La Iglesia en el mundo no es un fin en sí: está al servicio de todos los pueblos... es mensajera del amor, es artífice de la paz":** así decía Pablo VI durante el Concilio Vaticano II.

Pero la Iglesia no es una simple fuerza social de fermentación; es el misterio de la comunión de los hombres en Cristo con el Padre, y es en esta última raíz que ella encuentra su fuerza expansiva y fermentadora para el hombre. Comunión que se realiza históricamente en las Iglesias locales, congregadas en la Iglesia universal. A esta luz adquiere plena dimensión la misión de los Obispos y del Papa, designados por voluntad de Cristo para servir a los hermanos, significando y realizando la unidad y la comunión de los bautizados; adquiere, también, plenitud de significado la peregrinación, primero a las iglesias catedrales donde se encuentra el Obispo, y luego a Roma, a la tumba del Apóstol Pedro, donde se encuentra el Papa: peregrinación que es el punto culminante del Año Santo.

Es necesario, finalmente, llevar a los jóvenes al conocimiento de esta Iglesia, de tal manera que los frutos de la gracia para ellos lleguen a la madurez.

**c) Un pluralismo de presentación respetuoso con las situaciones juveniles.**

Si el mensaje del Año Santo es único y el lenguaje debe ser único, sin embargo el modo de presentarlo, como se ha dicho, debe acomodarse a las sensibilidades y a las exigencias de los jóvenes en las diferentes regiones y naciones. Existe, ciertamente, una cultura juvenil, pero ésta está condicionada por numerosos elementos históricos, geográficos y ambientales. Se puede decir que cada región o nación presenta una juventud diferente con categorías en su interior con diferente nivel de cultura, que mide la sensibilidad a los problemas y la capacidad de compromiso.

Conviene, pues, que las llamadas y las iniciativas del Año Santo tengan presente este pluralismo de situaciones, y el crecimiento progresivo de los grupos juveniles: los jóvenes, se ha dicho ya, se encuentran en una disponibilidad distinta ante la llamada de Cristo, ya como individuos ya como grupos.

Tener en cuenta el pluralismo de las situaciones significa, también, estar atentos a muchas iniciativas juveniles ya afirmadas a nivel internacional y local, y que revelan el deseo de los jóvenes de superar todo particularismo. Antes de crear iniciativas nuevas conviene comprobar las que existen: se trata, a menudo, de iniciativas cargadas de sugestión precisamente por su origen espontáneo. Si éstas son verdaderamente vitales, pueden ser incluidas en los grandes fines del Año Santo.

**"El Año Santo —dice el Papa— no trata de impedir, sofocar o arrollar la diversidad y riqueza de las manifestaciones auténticas que ya se están realizando en el mundo eclesial. El Año Santo quisiera, más bien, infundir en ellas nuevas energías y, a lo más, en caso de ser posible, conectarlas de alguna manera con su programa general, que exige, en este caso, más bien la aceptación de una inspiración nueva y profunda que la adhesión concreta y determinada a particulares encasillamientos taxativos."** (Discurso de Pablo VI: 20 de junio de 1973.

**d) Estimular la participación de los jóvenes en la formulación de compromisos.**

Entre las actitudes características de los jóvenes de hoy sobresalen su rechazo de la autoridad concebida como imposición, su exigente demanda de responsabilidad, su justo deseo de participar en las decisiones que les atañen, su aspiración a un reconocimiento y a una función autónoma en el contexto de la sociedad. Quien desea obtener su participación en cualquier iniciativa debe, por esto, tener presente esta mentalidad propia. Sería contraproducente dar desde arriba directrices y programas ya elaborados. Debe animarse a los jóvenes a expresarse, a inventar proyectos que correspondan con los fines propuestos.

todas las maneras la formulación, por parte de los jóvenes, de iniciativas y compromisos que conviertan en obras los valores del Año Santo, dando una importancia particular a la actividad de grupo, en la cual, además de encontrar las mejores condiciones para su realización, los jóvenes experimentan el sentido cristiano de la vida comunitaria. Así, no sólo se responde debidamente a la demanda creciente de responsabilización por parte de los mismos jóvenes, sino que se les educa según los más sanos criterios de la pedagogía cristiana, acostumbrándolos a la reflexión, a razonar, al "riesgo" de la

En este espíritu se buscará favorecer de elección: finalmente, se enriquece de contenidos frescos y originales su experiencia de Iglesia y la Iglesia misma. Todo esto responde plenamente a las esperanzas del Año Santo.

### III. — CONTENIDOS DEL AÑO SANTO EN UN LENGUAJE JUVENIL

El riesgo de una iniciativa que tiene raíces históricas lejanas, como es el Año Santo es el de presentar la iniciativa misma distanciada de los problemas actuales, anclada en el pasado y, por consiguiente, sin capacidad de influir en nuestro tiempo.

De ahí la necesidad de presentar, de modo claro y asequible a la mentalidad moderna, los contenidos del Año Santo, usando términos y expresiones que no ofusquen sus valores. Algunos ejemplos de traducción al lenguaje juvenil de los términos tradicionales:

"El Año Santo" podrá ser presentado también como año de solidaridad, de comunión, de experiencia, de justicia, de liberación, de amor, de confianza, de reconciliación, cuidando obviamente, de no vaciar estos términos de su significado pleno, es decir, "cristiano".

La "Peregrinación" podrá ser el ponerse todos juntos, con espíritu de humildad y de pobreza, en estado de búsqueda sincera. Será "peregrinación" encontrarse para comunicarse experiencias, para dialogar, para comprenderse, para expresar el gozo de caminar juntos, entre nosotros, con el obispo, con el Papa. Será "peregrinación" colaborar en una planificación de nuevos caminos para la humanidad. En esta perspectiva no será difícil pasar a la presentación de las peregrinaciones propiamente dichas, que se realizarán como el descubrimiento de la comunión con los fieles de ayer, y como el comienzo de una "marcha de la fe" hacia el futuro.

La "Penitencia", bien ilustrada con las parábolas del hijo pródigo y del siervo infiel, es, ciertamente, renuncia, pero, ante todo, el signo de nuestra "conversión" a Dios y al

prójimo, signo de la "salida" de nosotros mismos. Con una presentación progresiva, la penitencia podrá empezar siendo comprobación y revisión del camino de la humanidad y de la colaboración de los jóvenes a su progreso; conciencia del límite humano, de la debilidad, inconstancia e incoherencia, también, de los jóvenes; reconocimiento, por parte de cada uno, de su egoísmo fundamental, de su escasa colaboración y de sus grandes responsabilidades con los hermanos; rechazo en el grupo de todo espíritu de rebeldía y de toda intransigencia. Será conversión hacia los pobres, los ancianos, los marginados, los oprimidos, no tanto en las palabras como en los hechos y en las iniciativas concretas, ofreciéndose personalmente. Será aceptación de la autoridad, reconociéndole su función social, amando y respetando la persona que la ejerce. Finalmente, con la disponibilidad, madurada en cada uno, para acoger sin reservas el mensaje de Cristo y para aplicarlo integralmente en la práctica de la propia vida, será conversión de la idea de un Dios indiferente y alejado del drama humano al Dios bíblico, que va al frente de nuestra marcha de liberación, a Dios Padre que nos ama como hijos, a Cristo que nos salva, al Espíritu que es amor y comunión.

Las "Indulgencias", uno de los términos que menos atraen a los jóvenes y que son más fácilmente mistificables, también por algunas simplificaciones históricas pasadas, podrán ser presentadas positivamente, como una forma de coparticipación en una riqueza comunitaria abierta a todos sin exclusivismos; como aceptación del amor de los otros que nos salva de nuestra pobreza e insuficiencia; como solidaridad espiritual entre los hombres unidos por el único Salvador; como aceptación para entrar en la gran circulación de valores promovidos por cuantos han vivido su cristianismo más auténticamente; como inserción salvífica en el universo de Cristo y de nuestros hermanos que prolongan el misterio de salvación; hasta el reconocimiento de que este intercambio vital ha sido confiado por Cristo a Pedro que actualiza su comunicación para una mayor solidaridad en toda la Iglesia.

### IV. — AÑO SANTO: LLAMADA A LA COHERENCIA

El Año Santo, tal como lo ha presentado el Papa, presupone que en los corazones humanos hay un deseo de paz y de acercamiento a todos los hermanos. La invitación a realizar una comprobación de la propia disponibilidad para una obra de renovación y de reconciliación es su consecuencia lógica y puede ser percibida por todo hombre de buena voluntad.

El Santo Padre ve dos tipos de personas, para las que puede ser particularmente in-

interesante lo que el llama el "retiro católico" del Año Santo: "aquellas personas que han escogido ya a Cristo, por cualquier motivo determinado, como Maestro de Vida", y los jóvenes: "son ellos los primeros que nos hablan de autenticidad".

"¿Cómo anunciar a Cristo Señor —se ha preguntado el Papa— a los jóvenes que son los mejores candidatos para comprenderlo y realizarlo? ¿A estos jóvenes que están cansados y hastiados de las fórmulas que la vida moderna, tan exuberante, tan rica, tan opulenta, ha volcado sobre ellos? Los jóvenes de hoy quieren ser auténticos, quieren ser lo que se es y lo que se debe ser". (Discurso de Pablo VI: 10 de noviembre de 1973).

De los jóvenes que piden coherencia, que condenan justamente el fariseísmo y la hipocresía, que estiman solamente las personas "de una sola cara", el Año Santo, a su vez, puede, con pleno derecho, pretender coherencia y sinceridad de intenciones. Naturalmente, para aquellos que se profesan cristianos, esta llamada a la coherencia tendrá tonos más exigentes.

"Ha llegado el momento —dice el Papa— de medir nuestra adhesión a Cristo en medio del conflicto que ésta padece con la adhesión a las formas de pensamiento y de acción que prescinden de su Evangelio y de su salvación. ¿Queremos ser auténticos seguidores de Cristo o, por el contrario, unos meros inscriptos en el registro de los bautizados y, por ello, fácilmente farisaicos y acusados por los principios y por las exigencias que nosotros mismos decimos profesar?" (Discurso de Pablo VI: 16 de mayo de 1973).

Se ha visto en estos últimos tiempos, brotar muchos movimientos juveniles con la impronta del nombre de Cristo. Los jóvenes son muy sensibles a la figura de Jesús por la convergencia de factores innumerables, auténticos y menos auténticos. Con motivo del Año Santo, se deberán dar respuestas a muchos interrogantes ardientes de estos jóvenes. Pero una respuesta es también la propuesta de un ideal: la imitación integral y coherente de Cristo.

Conviene proponer un Cristo que vive en medio de los hombres, que los libra de la mentira para hacerlos vivir en autenticidad de vida; los libra del egoísmo para una donación plena de sí mismos a todos, amando también a aquellos que Cristo mismo ha amado: Los pobres; los libra de la soledad, llamándolos, junto a María, al calor de una comunidad; los libra del conformismo del miedo, dando a cada uno un verdadero rostro del hombre.

"Cuando nuestro pensamiento llega a esta conclusión —son palabras del Papa— vienen a nuestra memoria, no sabemos por qué asociación de ideas, aquellas palabras

tan sencillas y tan fuertes con las que Jesús en el Evangelio llama a los discípulos para que le sigan: "Venid en pos de mí" (Mt. 4, 19), y a Pedro en concreto: "tú, sígueme" (Jn 21, 19 y 22); y aquellas con las que llama a todos los desdichados de este mundo: "venid a mí todos los que estáis fatigados y cargados" (Mt 11, 28) La llamada de Cristo resuena en el fondo de nuestra alma, con su dulzura y su vehemencia, precisamente en el momento en que confrontamos nuestra posición de hecho, quizá estancada e indolente, con el océano misterioso y fascinante del mundo contemporáneo; resuena como una alternativa, libre e imperiosa al mismo tiempo, entre el Evangelio y la cultura llena de confusión de que disponemos, es decir, entre Cristo y el mundo: ¡escoge, ven!".

Estas palabras están dirigidas a todos, pero tienen un significado particular para los jóvenes: son ellos, en efecto, quienes tienen que enfrentarse, más que los otros, con "el océano misterioso y fascinante del mundo contemporáneo", son ellos quienes sienten hasta el extremo el miedo angustioso ante el futuro.

"...ven a mí, es la invitación que nos hace Cristo, no para dejar y desacreditar al mundo —continúa el Papa— sino para darle su verdadero valor, reconociéndolo estupendo sí, pero de por sí equívoco, subordinado y, en última instancia, decepcionante; ven a mí, nos dice Cristo, para servir y salvar al mundo, para amarlo como Yo, lo he amado dando mi vida por su salvación" (Discurso de Pablo VI: 11 de julio de 1973).

Los jóvenes dejan entrever, a menudo inconscientemente, la necesidad de una guía. Lo revela su búsqueda de auténticos "modelos de vida". Es responsabilidad de todos los que tienen la misión de presentar el Año Santo facilitar el encuentro de los jóvenes con Cristo, para que también éstos puedan decir: "Nos hemos encontrado con El, hemos escuchado su voz, hemos sentido la fascinación de su evangelización, hemos acogido los dones de sus palabras misteriosas, nos hemos elevado hasta estar unidos con El y poder decir con San Pablo: "ya no soy yo quien vive; es Cristo el que vive en mí". (Discurso de Pablo VI: 10 de noviembre de 1973).

Maximilien Card. de Furstenberg  
Presidente

Mons. Antonio Mazza  
Secretario



# Mensaje de Navidad

## I

Mis queridos hermanos:

¡FELIZ NAVIDAD! Es el augurio sincero y familiar de todos los años. El que decimos en casa cuando nos abrazamos los hermanos, el que repetimos espontáneamente en la calle o en la Iglesia, en la oficina, el ómnibus o el mercado. El que escribimos en la tarjeta que enviamos o en el regalo que colgamos del árbol de la Nochebuena.

¡FELIZ NAVIDAD! Es también el augurio que les hace de todo corazón el Obispo, a sus queridos sacerdotes, religiosos y religiosas, comunidades cristianas de la ciudad y del campo, obreros y estudiantes, jóvenes y adultos, niños y ancianos, profesionales y gente sencilla de casa, pobres y ricos, enfermos y sanos, creyentes y no creyentes, hombres de sincero corazón que buscan la verdad, aman la justicia y trabajan de veras por la paz.

Pero ¿puede ser feliz esta Navidad? Hay mucho sufrimiento y amargura entre nosotros. Hay demasiado miedo, tristeza y pesimismo. Se ha derramado mucha sangre, se abrieron heridas muy hondas, se multiplicaron odios, rencores y venganzas ¡Como cuesta perdonar! ¡Como cuesta comprendernos y aceptar! ¡Como duele la insensibilidad, la marginación el desencuentro! ¡Es que nos hemos olvidado de Dios que es nuestro Padre y hemos dejado de vivir y anunciar el Evangelio!

## II

Yo quisiera pedir a mis hermanos que nos comprometiéramos a vivir una Navidad distinta este año: menos superficial y pasajera, más honda en la oración, más generosa en el amor, más sincera en el perdón y el reencontro. Una Navidad tal vez única en la vida.

Es la Navidad del Año Santo Universal: año de renovación interior y de reconciliación fraterna. Es también la Navidad de la Evangelización: de la alegre noticia de que Jesús nació para salvarnos y de que nació para todo el mundo.

En Roma, Pablo VI abrirá, como un símbolo, la Puerta Santa que sólo se abre ca-

da 25 años. Es una invitación y un desafío una gracia y un compromiso, una manifestación de la bondad de Dios que nos perdona y un llamado al amor de los hermanos en la vuelta a la casa común de nuestro Padre. Si lo viviéramos bien, en la sinceridad de la conversión y en la búsqueda de la reconciliación, este Año Santo Universal tendría que cambiar el rostro de los hombres, la fisonomía de los pueblos y el ritmo de la historia. Si los hombres no cambiamos —desarmando la soberbia y el rencor de los espíritus— es inútil que soñemos con la paz y el mundo nuevo.

Hace poco terminábamos en Roma el Sínodo de los Obispos. Un hecho providencial que hizo más clara la imagen de la Iglesia y más fuerte el compromiso de fe de los cristianos.

Obispos de todo el mundo nos reuníamos para preguntarnos cómo hacer para que a todos los hombres de hoy —tensos y angustiados o despreocupados y cómodos— les llegara el Mensaje Central de la Navidad: la Buena Noticia de que Jesús el "Príncipe de la Paz" (Isaías 9,5) el "Dios con nosotros" (Is. 7,14; Mt. 1,23)— llegaba al mundo para salvarnos: para quitar nuestro pecado y hacernos verdaderamente libres (J. 1,29).

## III

El Ángel del nacimiento les dice a los pastores: "Les anuncio una gran alegría que lo será para todo el mundo; y es que hoy, en la ciudad de David, ha nacido Jesús, el Salvador" (Luc. 2,11).

Sí, mis hermanos muy queridos. En el corazón de esta Argentina nuestra, tan dolorosamente sacudida y enfrentada, nace otra vez Jesús. El es "nuestra feliz Esperanza" (Tit. 2,13). El es "nuestra Paz" (Ef. 2,14).

Tenemos confianza en la bondad del hombre. Tenemos sobre todo, seguridad en la fidelidad de Dios para quien todas las cosas son posibles. Creemos en la paz y la pedimos. Creemos en la eficacia del amor y lo comprometemos.

Pero es preciso que los cristianos seamos fieles: a las exigencias del Evangelio y a la

expectativa de los hombres. Es, en definitiva una misma y única fidelidad al plan de Dios sobre nosotros y la historia. No podemos quedar indiferentes ante el dolor de los que sufren. No podemos detenernos en la marcha ni ponernos a llorar sobre las ruinas. Hace falta construir en la esperanza. Caminemos en la unidad y sembremos a nuestro paso la alegría fecunda de la caridad fraterna.

En esta Navidad nueva y única —del año Santo Universal y del Sínodo de la Evangelización— nos preguntamos: ¿qué nos pide el Señor en su venida? ¿Qué hemos hecho para reconocerlo en los hermanos? ¿Cómo fuimos portadores de la alegre novedad del Evangelio de la salvación y de la gracia, de la llegada de un Reino de verdad, de justicia, de santidad? ¿Qué hemos hecho cada día para construir una paz estable y verdadera?

Hermanos: **FELIZ NAVIDAD:** pero no olvidemos la más grande y urgente de las bienaventuranzas evangélicas: "Felices los que trabajan por la paz porque ellos serán llamados hijos de Dios" (Mt. 5,9).

Trabajar por la paz es volver a Dios, buscar su gloria y reconocer su presencia en los hermanos. Así será verdad entre nosotros el Cántico siempre nuevo de los ángeles del Nacimiento: "Gloria a Dios en el cielo y paz en la tierra a los hombres que Dios ama" (Luc. 2,14).

Que la Virgen de la Nochebuena, Nuestra Señora de la Luz y de la Paz, nos enseñe a vivir la Navidad, nos entregue a Jesús y nos haga verdaderamente felices en su pobreza, en su silencio, en su fidelidad.  
24 de Diciembre de 1974.

† **EDUARDO F. PIRONIO**  
Obispo de Mar del Plata

# MENSAJE DE AÑO NUEVO

## I

Mis queridos hermanos:

Un año más en la historia de los pueblos! Un año más en nuestra vida personal! ¿Cómo ha sido el año que termina? ¿Cómo será el que ahora comenzamos? Es el momento para la reflexión y el compromiso. Es, también, el momento para la acción de gracias, el perdón y la súplica. Dios está aquí: hablemos con El y escuchemos en silencio su Palabra.

Por una parte nos entra la nostalgia por la rapidez con que se nos va la vida; sentimos dolor por el bien que podíamos haber hecho y que no hicimos. Por otra parte nos sacude el temor ante lo incierto. ¿Qué vendrá? Si pudiéramos adivinar cómo nos irá este año en lo personal, en lo familiar, en lo profesional, en la vida de nuestras instituciones, en la historia de nuestro pueblo! Si pudiéramos aliviar el dolor de los que sufren, cambiar el corazón de los que odian, multiplicar el pan, la vivienda y el vestido, la salud y el trabajo, el amor y la amistad! Si pudiéramos hacer algo por la paz y el mundo nuevo!

Sí, hermanos. Lo podemos. Pero algo tendrá que cambiar entre nosotros: ser más pobres y sencillos, más justos y misericordiosos, más austeros y generosos, más alegres y sinceros, más hijos de Dios y más hermanos. Yo quisiera formularles este augurio: "Que la Paz de Cristo reine en sus corazones: esa paz a la que han sido llamados porque formamos un sólo Cuerpo" (Col. 3,15) ¡Fuimos hechos para la paz! ¡Fuimos llamados para construir la Paz!

## II

La primera actitud con que hemos de afrontar el año nuevo es la **esperanza**. La hemos predicado y pedido tantas veces! Es que se hace muy difícil esperar en los tiempos que vivimos. Todo pareciera atentar contra la seguridad de la esperanza. Sin embargo, hemos de gritarla y vivirla más que nunca. La esperanza —virtud característica de los fuertes— nace precisamente cuando todo se oscurece o amenaza despe-

dazarse. No se espera lo que ya se tiene o resulta demasiado fácil. Claro que tampoco se espera lo imposible! Pero confiamos en la bondad del hombre y en la fidelidad de Dios.

Una segunda actitud es el **compromiso**. Esto nos lleva a gritar con Pablo VI: "Hermanos hagamos la paz". Se trata de construir la paz, de trabajar por ella, de comprometer nuestro esfuerzo por conseguirla. Es verdad que la paz es don de Dios; pero tenemos que engendrarla, realizarla, hacerla cada día. La paz no se improvisa ni se impone. No es fruto de la presión o del miedo. No se la consigue con simples acuerdos jurídicos o provisionales tratados de respeto o convivencia. La paz verdadera tiene la profundidad y estabilidad de un orden que nace en corazones justos y fraternos.

Por eso el camino para la paz es la **reconciliación**. Esta es la tercera actitud con que entramos en el Año Nuevo. Para los creyentes, se trata ante todo de la reconciliación con Dios por medio de Jesucristo (2.Cor.5,18). Sólo desde allí es posible la reconciliación con los hermanos (Mt.5,24).

La reconciliación supone capacidad de diálogo, reconocimiento de nuestros propios límites y gran respeto por la dignidad del otro.

La simple coexistencia de los ciudadanos no forma la comunidad argentina; exige una comunión profunda de corazones que nos lleve a compartir el dolor y la alegría, la angustia y la esperanza, la austeridad y las innumerables posibilidades de nuestra tierra.

Sí, hermanos: hagamos la paz. Este es el compromiso activo de nuestra esperanza para el año que se inicia. Hagamos la paz por el camino de la reconciliación.

No decimos simplemente "feliz año nuevo" decimos algo más hondo y duradero: este año tiene que ser definitivamente nuevo en el corazón de los hombres y en la vida de nuestras instituciones— si queremos ser verdaderamente felices. Y esta novedad exige la conversión.

Son tiempos providenciales los que vivimos. El Papa acaba de inaugurar el Año Santo: año de renovación interior y de reconciliación. Por eso repetimos con S. Pablo: "este es el tiempo favorable, este es el día de la salvación" (2.Cor.6,2). Vivir con autenticidad el Año Santo es vivir en la verdad y la justicia, en la libertad y el amor. Es vivir como "hijos de la luz" (Ef. 5,8). "El que ama a su hermano vive en la luz" (I J.2, 10). Porque "Dios es Luz y en El no hay tiniebla ninguna... Si caminamos en la luz como El mismo está en la luz, estamos en comunión unos con otros" (I J.1,5-6).

### III

Hagamos la paz. Pero hagámosla entre todos: el sacerdote y el político, el militar y el campesino, el universitario y el obrero, el estadista y el investigador, el misionero y la monja contemplativa.

Yo quisiera, sin embargo, comprometer muy especialmente este año en la tarea de la reconciliación como camino hacia la Paz, a la mujer, a la familia y a los jóvenes

Ante todo, la **mujer**. Celebraremos el Año Internacional de la mujer. La participación activa de la mujer en la vida de la Iglesia y en la historia de los pueblos, es uno de los signos positivos de nuestro tiempo. Dios la ha capacitado muy providencialmente para engendrar la paz: por la potencia intuitiva y creadora del amor. No se trata de una sensibilidad superficial, sino de un sentido hondo de compasión, es decir, de una capacidad especial para asumir el dolor y la esperanza de los otros.

Por eso hacemos un llamado especial a la mujer para que ponga todos sus talentos —su intuición, su creatividad, su fortaleza, su amor— en servicio de la paz. A toda mujer: a la ama de casa, esposa y madre, a la dirigente sindical o política, a la

maestra o profesora, a la religiosa que ha consagrado más plenamente su vida a Dios y al servicio de los hermanos. La mujer puede ser un artífice insustituible de la reconciliación en la familia y la sociedad.

Luego, la **familia**. Viviremos este año, como prioridad pastoral en el país, el problema del matrimonio y la familia. Allí comienza la educación para la paz. Si el núcleo familiar vive la autenticidad del amor, sin egoísmos que lo cierran en sí mismo o lo despedacen por dentro, se podrá conseguir mucho para la construcción de la paz. Es preciso insistir en la estabilidad de la unión conyugal, en la fecundidad de su amor, en apertura a las familias despedazadas o surrientes. La paz supone interioridad: se engendra en el corazón, se desarrolla en el hogar, se manifiesta en la armonía de los pueblos.

Finalmente, los **jóvenes**. Esta es su hora providencial y decisiva. La historia está en sus manos. Ellos pueden ser los artífices de un mundo libre y fraterno. Pero tienen que asumir con claridad su misión irremplazable y orientar positivamente sus aspiraciones por el camino de la paz. Sólo la paz engendra paz. Yo pido a los jóvenes que sean fuertes en la esperanza y generosos en el amor.

Hermanos: hagamos la paz: hagámosla desde adentro; hagámosla entre todos. El Año Santo nos abre la única posibilidad: "el camino para la paz es la reconciliación".

Que la Virgen de la Paz y la Alegría, Nuestra Señora de la Reconciliación, nos ayude a andarlo con serenidad, fortaleza y esperanza.

† **EDUARDO F. PIRONIO**  
Obispo de Mar del Plata

Mar del Plata, diciembre 30 de 1974.

# Carta Pastoral sobre las Vocaciones Sacerdotales

## I

Mis queridos hermanos:

Estamos en el Año Santo. Debe ser el año de la plenitud interior en la caridad y de las opciones fundamentales que pueden cambiar radicalmente nuestra vida. ¿Qué espera Dios de nosotros? Sobre todo ¿qué espera Cristo y su Iglesia de los jóvenes?

En el Año de la renovación y de la reconciliación.

Renovación significa dejarnos invadir por el Espíritu y hacernos "la nueva creación" (Gal. 6,15) en Jesucristo. Es preciso "despojarse del hombre viejo para revestir al Hombre nuevo" (Ef. 4,22-23).

El hombre viejo es la sensualidad, el egoísmo, la ambición, la injusticia, la indecisión, la pereza, la superficialidad.

El hombre nuevo es el amor, la interioridad, la limpieza de corazón, el servicio a los hermanos, la alegría, la esperanza, la contemplación. El Hombre Nuevo es Cristo, a cuya imagen nos vamos renovando a medida que entramos en su muerte y su resurrección y caminamos como hijos de la luz en "la bondad, la justicia y la verdad" (Ef. 5,9). Es decir, en la medida en que rezamos de veras, asumimos con generosidad la cruz y damos cotidianamente la vida por los hermanos.

Reconciliación significa volver más hondamente al Padre y dejarnos abrazar por su misericordia. "Volveré a la casa de mi Padre" Luc. 15,18). No por estar bautizado tenemos ya la experiencia de la paternidad divina. Hay cristianos que nunca han encontrado a Jesucristo. Es preciso redescubrir a Dios como Padre. Todo el Evangelio —la Buena Noticia de Jesús— está allí: "El Padre los ama" (J. 16,27). Por eso el Padre nos espera. Habría más alegría y serenidad si lo comprendiéramos. Habría, también, más heroísmo y compromiso.

Reconciliación significa el reencuentro sincero con los hermanos. Es decir, desarmar los espíritus, deponer los rencores, el odio, la insensibilidad, la injusticia y la violen-

cia. En una palabra, vivir sencillamente el Sermón de la Montaña.

Por eso la reconciliación exige esto: "Si al presentar tu ofrenda al altar te acuerdas de que tu hermano tiene alguna queja contra ti, deja tu ofrenda ante el altar, ve a reconciliarte con tu hermano, y sólo entonces vuelve a presentar tu ofrenda" (Mt. 5,23-24). No basta con que nuestro hermano no tenga una protesta explícita. Si hemos dejado de preocuparnos por él —por su tristeza o su cansancio, por su pobreza, su mediocridad o su pecado—, ya somos interpelados por su soledad dolorosa y sin salida.

¿Qué hemos de hacer entonces? El Señor nos llama a la santidad. Esa es nuestra vocación primera y radical: "Nos eligió en Cristo para que fuéramos santos" (Ef. 1,4). "Dios, en efecto, nos llamó a la santidad" (1 Tes. 4,7). El Año Santo que hemos iniciado es una exhortación a vivir en plenitud la alegría de ser cristianos.

## II

No basta, sin embargo, la santidad personal. El mundo espera el testimonio pascual de una **comunidad** que —unida en la Palabra, la Eucaristía y el servicio— proclama "con alegría y sencillez de corazón" (Act. 2, 42-47) que Cristo vive todavía, que vale la pena ser cristiano y que es posible cambiar el mundo por la fuerza del Evangelio.

Volvemos, también en esto, a un tema muchas veces meditado. Pero es fundamental: o formamos comunidades cristianas —profundas en la oración, fraternas en la caridad, generosas en la misión— o renunciamos a proclamar el Evangelio. Porque la Buena Noticia de Jesús no se anuncia sólo con la palabra: hace falta "celebrarla" en la Eucaristía y "testificarla" con la vida.

Toda vocación supone un clima comunitario. Se da siempre en el interior de una comunidad y es para el servicio de una comunidad. Por eso toda la comunidad debe sentirse responsable de una vocación. Como toda comunidad se siente responsable de la misión evangelizadora de la Iglesia.

El Año Santo impone aquí sus exigencias fundamentales: la formación de auténticas comunidades donde verdaderamente el Señor esté, se irradie y se comuniquen.

Hace falta que la comunidad se congregue y una en la oración: en la meditación de la Palabra de Dios, en la celebración de la Eucaristía, en la expresión espontánea de la acción de gracias, del perdón y de la súplica. Hace falta la contemplación. Insistimos, cada vez más, en la urgencia de comunidades orantes y contemplativas. Sólo desde allí se hace posible la palabra y la acción, el diálogo y el servicio, la comprensión del hombre y la construcción de la historia.

Esto hará que surja una comunidad de hermanos: animados por el mismo espíritu experimentarán la fidelidad del mismo Padre y gozarán la presencia actuante del mismo Cristo. Serán pobres y misericordiosos, sencillos y alegres, hambrientos de justicia y hacedores de la paz (Mt. 5,3-12).

### III

Pero esta responsabilidad de anunciar el Evangelio reviste a veces características especiales.

Hablo ahora de la vocación sacerdotal y religiosa. Es una forma específica de realizar la vocación general a la santidad y al apostolado. Todo cristiano tiene que ser "sal de la tierra y luz del mundo" (Mt. 5, 13-16).

Pero hay un modo de serlo, porque así Dios lo quiere, que supone un particular desprendimiento y muerte, un seguimiento más absoluto de Jesús en la desnudez de sí mismo y en la aceptación más gozosa de su cruz. "Si quieres ser perfecto, ve, vende todo lo que tienes y dalo a los pobres. Después, ven y sígueme" (Mt. 19,21).

Esto depende exclusivamente del Señor. "Llamó a los que El quiso" (Mc. 3,13).

Podemos, en cierto modo, elegir una carrera o profesión: ser médico, ingeniero, profesora de historia o de filosofía. Pero la vocación no se la elige; simplemente se la descubre. Porque esencialmente la vocación es un llamado: y ante el llamado sólo cabe la aceptación o el rechazo. Y allí está lo feliz y fecundo de una vida o lo trágico y vacío de una existencia.

Las exigencias de la vocación apostólica son fuertes (Luc. 9,57-61), Cristo nunca intentó suavizarlas.

Pero los jóvenes son fuertes. La juventud de hoy quiere vivir a fondo el Evangelio. Le apasiona en Cristo la pobreza, la oración, el espíritu de servicio, su donación a la cruz. Hay jóvenes estupendos hoy: alegres, generosos y apostólicamente comprometidos. En

el interior de muchos Cristo clava esta palabra: "Sólo te falta una cosa: déjalo todo, ven y sígueme". (Mc. 10,21).

¿Cómo hacer para discernirla?

Ante todo, ser sincero: con uno mismo, con Dios y con los otros. No se trata de buscar lo fácil, lo agradable, lo exitoso. Se trata de buscar lo verdadero. Yo no soy dueño de mi destino; y hay muchas vidas que dependen de la mía. Mi respuesta al llamado del Señor es el comienzo de un servicio a mis hermanos.

Luego, estar disponible: En todo camino hay cruz, alegría y amor. En todo camino está Dios: ofreciendo su bondad y recogiendo nuestra entrega. Cualquiera fuera el plan de Dios sobre nosotros, nos disponemos a realizarlo con generosidad. Sólo le pedimos que nos lo muestre.

Por eso —y es lo tercero— hay que orar con serenidad. "Señor, ¿qué quieres que haga? (Act. 22,10). Pedir a otros que recen. Y rezar espontáneamente con otros. La oración es infalible. Es preciso que toda la comunidad ore; mejor todavía, que viva en oración. "Señor, Tú que conoces los corazones de todos, muéstranos a cual elegiste" (Act. 1,24).

Finalmente hay casos en que Dios muestra qué quiere de nosotros a través de las necesidades y exigencias concretas de una Iglesia determinada. Hay allí un grito del Espíritu que el Obispo o el Sacerdote tratan de recoger, interpretar y transmitir.

Hacen falta servidores de los hombres que anuncien el Evangelio, presidan la comunidad y celebren la Eucaristía. Hace falta gente que testifique con su vida que el Reino de Dios ya ha llegado. Hacen falta personas consagradas, sacerdotes y religiosas, que griten al mundo la esperanza.

Queridos jóvenes: mi palabra final es para ustedes. Todo lo anterior fue escrito y pensado en su autenticidad y sus valores, en su responsabilidad y su entrega generosa, en sus inquietudes y proyectos.

Esta hora de Dios, es formidable y única. Además es la hora de los jóvenes. Vivan con plenitud y gozo su entrega. Sólo les pido que hagan silencio adentro, escuchen al Señor y sean fieles a su Palabra.

Yo sé que a veces, con dolorosa frecuencia, no encuentran en nosotros, el testimonio evangélico de la alegría pascual que ustedes esperaban. Pero hay vidas maravillosas y testigos de santidad sacerdotal y religiosa que nos abren caminos de esperanza.

No tengan miedo. "Ustedes son fuertes" (I J.2,14).

¿No será acaso un signo de esa fortaleza dejarlo todo, asumir desde adentro la cruz y seguir más radicalmente al Señor, arriesgándose en una aventura peligrosa, pero admirablemente divina, necesaria y reclamada?

¿No puede ser un modo de pobreza —para ustedes que sienten la alegría de ser pobres— arrancarse de lo cómodo y seguro, de lo muy claro y poseído, para lanzarse a transformar el mundo y hacer el hombre nuevo por el camino de la cruz, de la oración y del servicio en la vida consagrada?

¿No les dirá el Señor: "Sólo te falta una cosa"?

No me atrevo a proponerlo. Sólo dejo en ustedes, queridos muchachos y chicas, la inquietud. Y en el corazón de la Virgen Fiel esta oración: "Señora de la Fidelidad, enséñame a decir que Sí".

† **EDUARDO F. PIRONIO**  
Obispo de Mar del Plata

Mar del Plata, Enero de 1975.

# Peregrinación

## Al Calvario de Tandil

16 de Marzo de 1975

### LA IGLESIA DIOCESANA

INTENSIFICA LA CUARESMA EN LA ORACION Y PENITENCIA.  
OFRECE A SUS FIELES HACER UNA PRE-SEMANA SANTA.

PIDE AL SEÑOR EN EL AÑO SANTO UNIVERSAL LA GRACIA  
DE RENOVAR SU COMPROMISO EVANGELIZADOR Y MISIONERO.

---

Salida de la Catedral a las 7 hs.

Pasaje de ida y vuelta: \$ 7.000.- m/n.

---

Informe al Teléfono 72-5376 - 3-7339

OLAZABAL 1134

ORGANIZA: OBRAS DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DIOCESANAS

MAR DEL PLATA

# Reflexiones sobre la Misión Diocesana en 1975

Queridos amigos:

Por indicación del Excmo Sr. Obispo Monseñor Pironio, tengo sumo agrado en dirigirme a ustedes, para hacerles llegar estas reflexiones que constituirían como una preparación remota para la Misión que realizaremos el año entrante.

I Todavía conservamos el grato recuerdo de nuestra última peregrinación al Santuario de Luján. Según juzgamos, constituyó un verdadero acontecimiento salvífico diocesano. Muchos fieles volvieron a la Casa del Padre, después de muchos años de alejamiento, y sobre todo, la Diócesis se vio a sí misma como Comunidad orante, presidida por su Pastor, a los pies de Nuestra Señora.

Sabemos que han sido muchos los beneficios espirituales, pero seguramente habrá posibilidad de mejorar su preparación y aún su terminación en cada parroquia en los años venideros. Todas las sugerencias que me puedan hacer llegar en este sentido, así como las experiencias habidas, serán bienvenidas y tenidas muy en cuenta. Algunas me han llegado oralmente, pero desearía poseer más por escrito, para evaluarlas y publicarlas si fuera preciso.

II Al salir la Peregrinación de la Catedral se dijo que había que internalizar este acontecimiento. Nos parece que la manera de realizar este trabajo será disponernos con todo nuestro ánimo a **ser agentes activos en la MISIÓN DIOCESANA de 1975**. Que cada asociación de nuestras parroquias y colegios, se ponga con los demás fieles en estado de misión, ayudando en todo a sus Párrocos y Capellanes.

En la reunión realizada en octubre con los Coordinadores de zona, quedaron definidos tres puntos:

1) Que se quería hacer una "misión Diocesana".

2) Que la Misión fuera preferentemente domiciliaria: visita de la Virgen, Rosario meditado; reflexión evangélica comunitaria, etc.

3) Que su realización fuera a nivel parroquial, sin descartar las ayudas que se pudieran brindar una parroquia con otra.

III Después de esta reunión, se ha seguido reflexionando a la luz de las orientaciones del Sínodo, y de los puntos que han impresionado más a nuestro Obispo:

— Toda la Iglesia es sujeto de la evangelización;

— Papel del Espíritu Santo en la evangelización;

— La juventud como agente de evangelización, y el llamado que siente ésta y el hombre de nuestros días, a una mayor interioridad y vida intensa de oración;

— Vida contemplativa y evangelización;

— Una mayor puntualización de que la evangelización tiene su fundamento en el mensaje cristiano, pero como algo vivido y comprometedor, que invita a la conversión, al mismo tiempo que supone el compromiso de transformar en más justas las estructuras de este mundo.

La intención de esta carta no es desarrollar teológicamente las afirmaciones precedentes. Me parece mucho más apropiado sacar de las mismas algunas pautas espirituales y pastorales.

## IV Toda la Iglesia es evangelizadora

Esta frase la estamos repitiendo desde hace bastante tiempo, pero en general la tomamos en un sentido más práctico que místico: una coordinación en la acción. Aunque la organización no deba descartarse, supone algo más misterioso y sobrenatural: oración, interioridad, acción interior del Espíritu Santo.

Quisiera explicarme con un ejemplo: ¿son misioneras las Carmelitas de clausura? ¿Son



misioneros una viejita o un enfermo impedido? ¿Es misionero un grupo de cristianos orantes? Si nos quedamos con una evangelización fundamentada sólo en los agentes activos no podríamos decir que toda la Iglesia es misionera. Tampoco habría diferencia entre evangelización y proselitismo.

En una concepción de este tipo, la Iglesia sería despojada de su realidad más mística y esencial: sería una tarea humana, de convencimiento, de obras humanas, aunque no lo deseáramos. Quedaría vaciada de su vida más íntima y no daríamos lugar al agente principal de la evangelización que es el Espíritu Santo.

No nos debería llamar la atención, entonces, que los jóvenes busquen horizontes de salvación por otros caminos.

En realidad, una Iglesia así, nada puede hacer con los poderes de este mundo. Entrará en competencia con ellos pero con muchos menos recursos. Y lo que es peor, no mostrará su misterio íntimo, aquel por el cual ha sido puesta en este mundo: manifestar la potencia del Dios que salva y hace nuevas todas las cosas.

Cuando un cristiano, una comunidad, evangelizan, es toda la Iglesia la que lo hace, y por supuesto el "Alma de la Iglesia" que es el Espíritu Santo.

Todo misionero (persona o comunidad) debe tener conciencia de que es: toda la Iglesia la que actúa por su humilde intermedio, y que, por eso mismo, caerán hasta las murallas más infranqueables. Su acción está apoyada por la Comunión de los Santos y de alguna manera llama a la acción del Espíritu Santo que obra en el interior de las conciencias.

Quiero insistir en una idea. Nuestro querido Monasterio Carmelitano, al que nuestro Obispo ha definido como el "corazón de nuestra Diócesis" ¿qué lugar ocupa en nuestras "empresas apostólicas"? ¿Qué lugar ocupan aquellas almas que no pueden sino rezar? Creo que aquí está nuestro gran punto de partida, porque jamás seremos Iglesia, ni comunidad cristiana, sino vivimos este misterio.

#### V Pasos a dar:

##### a) Preparación espiritual.

Hay varias comunidades que están poniéndose en estado de misión. La Diócesis toda ha comenzado a **orar**, y habrá que hacer muchos actos, pero que tiendan a esta concepción, a crear este espíritu eclesial.

Los párrocos, y en general los cristianos más comprometidos, podrán ir detectando desde ahora agen-

tes pastorales. Haciendo algunas reuniones para reflexionar y rezar según este espíritu;

##### b) Preparación doctrinaria.

El sábado y domingo siguientes a la Pascua se podrían realizar jornadas. En la primera, nuestro Obispo nos explicaría la **evangelización** en torno al temario del Sínodo. En la segunda, el CEDIER daría lo que podríamos llamar el contenido del Mensaje cristiano.

Si se va a realizar una misión, se deberá contar con adultos y jóvenes que puedan expresar el contenido de su fe. Deseo aclarar esta afirmación: no se trata de contar con gente que diga largos y eruditos discursos, sino con gente que pueda —sin discusiones— expresar con sencillez y vitalmente cuál es su fe.

**La misión va a tener un carácter preferentemente mariano.** Por consiguiente, se tendrán que explicar los misterios del Rosario como Mensaje de Salvación y haciendo ver las consecuencias que tienen para el hombre de nuestros días; que sepan encontrar el sentido de ese Padrenuestro, Ave María y Credo que rezan.

#### VI Zonas Presbiteriales

a) Las zonas presbiteriales podrán reunirse. Incluso invitando a algunos laicos y religiosos/as, a fin de que todas las comunidades vivan y trabajen en la Misión. No se trata de hacer todo en este año. La Iglesia es siempre misionera. Este año lo hará con un esfuerzo mayor, como sacudiéndose de una cierta inercia o encerramiento, para continuar, así, con mucha fe y siempre esta tarea.

Quizá, además de las visitas domiciliarias, podrían hacerse unas celebraciones penitenciales, e incluso algunas misas. Primero por barrios, luego por parroquias y zonas y por fin diocesaneamente. Se trataría de reavivar la fe en nuestro pueblo, y éste se constataría como cristiano en algunas celebraciones públicas.

Sería más perfecto todavía, que se pensara en la fundación de nuevas comunidades cristianas. Las que fueran posibles atender con los agentes pastorales con que contamos. **No siempre podría ir un sacerdote, al menos continuamente. Habrá que pensar en la escuela de diáconos y nuevos ministerios.**

- b) Se podría hacer algo en nuestras escuelas y en las del Estado (3). En el mundo rural, las maestras tienen una disposición de extraordinaria cooperación para estas tareas, y es muy posible que en las ciudades acontezca lo mismo. Algunas experiencias realizadas resultan muy estimulantes.
- c) Podría pensarse en alguna acción en el campo de la cultura por medio del CEDIER.

Sé que estas sugerencias pueden resultar apabullantes. Pero les repito, que no se trata de hacer todo en un año, sino de un comenzar a vivir con espíritu misionero.

- d) Estas son ideas surgidas en distintas reuniones de presbíteros zonales. Algunos han pensado en la necesidad de crear un comité coordinador de misión. ¿Será posible a nivel zonal? ¿A nivel diocesano? ¿Se podría estar en las vísperas de iniciar prácticamente un Consejo de Pastoral?

Estas han querido ser sugerencias para que se vaya pensando en la Misión, a pesar de la Temporada veraniego que estamos entrando. La reflexión zonal puede ser muy enriquecedora.

Desearía concluir esta carta diciéndoles que Jesús fue esperado y sigue

siendo esperado por muchos hombres de nuestro tiempo. Estamos en vísperas de la llegada del Enviado del Padre, del Príncipe de la paz. Que lleguen a ustedes mis más fervientes deseos de que las gracias que reciban en esta Navidad sean las de participar de la bienaventuranza de los que evangelizan la paz.

**HUGO JORGE SIROTTI**  
Vicario General y Director  
de la OVS

**NOTAS:**

- 1.- Las Carmelitas de clausura están entusiasmadísimas con la Misión. Ya han comenzado a rezar y están dispuestas a hacer imágenes de yeso de la Virgen de Luján (de unos 22 cms.) Encárguenlas cuanto antes.
- 2.- La Obra de las Vocaciones ha impreso almanaques y estampas con una oración compuesta por nuestro Obispo para la Misión que emprenderemos en 1975. Hacer los pedidos a la Sra. de Fernández, teléfono 72-5376.
- 3.- Para esa fecha les podremos haber enviado los esquemas de Jornadas Vocacionales que estamos elaborando con las Coordinadoras juveniles.

# Reconciliación: Camino de la Paz

CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA

## Secretariado Nacional de Ecumenismo

### VIII Jornada Mundial de la Paz, 1975

Pablo VI eligió este lema por dos razones: el AÑO SANTO y la PAZ.

- o La paz vertical es la conversión a Dios.
- o La paz horizontal es la convivencia que supera la mera coexistencia o la conciliación. Para que la paz sea durable exige el mutuo perdón.
- o Perdonar es un acto difícil y casi imposible al hombre pecador, sin la Gracia. El Año Santo se propone esta interiorización de la Paz.

#### I. Un camino discutido

(a) Reconciliación como individuos:

—reconciliarse es un acto de virtud exigente;  
es un valor específico de la religión cristiana.

—las pequeñas reconciliaciones cotidianas forman la trama del tejido social.

—a la prensa sensacionalista interesan más las rupturas, pero como valores humanos son más importantes las reconciliaciones.

(b) Reconciliación como sociedades:

—los conflictos colectivos plantean un problema de conciencia.

—la solidaridad con mi grupo de pertenencia no me obliga a luchar contra grupos contrarios?

—hay tres respuestas:

1. Unos: los conflictos son males necesarios.

2. Otros: los conflictos son bienes en sí. Por tanto la reconciliación es una quimera y un opio.

3. Otros muchos: aceptan la enseñanza del Magisterio sobre esto.

#### II. Verdaderas y falsas reconciliaciones

1. El conflicto existe: la guerra y la paz no son separables.

— La paz se construye constantemente superando los enfrentamientos que llevan a defensa y agresión.

— El cristiano debe discernir cuando se enfrenta al pecado.

2. El conflicto no es un fin, sino un medio. No hay que multiplicarlos.

3. La primera tarea es reconocer las causas del conflicto.

4. Hay que tener cuidado con las falsas reconciliaciones:

— Reconciliación en la injusticia.

— Reconciliación contra la verdad o sin verdad.

5. No hay que desanimarse y proseguir los diálogos y la colaboración con las personas.

#### III. La reconciliación es un deber y una solución

- o un deber confirmado por la historia;

- o una solución ofrecida por Dios: el amor de Dios es más fuerte que el odio;

- o buscar nuevos caminos de la paz: tarea pastoral.

# Directorio Diocesano de Turismo

(ANTEPROYECTO)

## I. EL FENOMENO TURISTICO:

1. El movimiento turístico es un fenómeno masivo, que cada vez adquiere mayores proporciones. Este fenómeno es sentido hoy, como una necesidad y un derecho humanos.
2. Esta realidad característica de nuestra era, la constatamos en nuestra diócesis. Particularmente Mar del Plata es un centro turístico de irradiación nacional y el epicentro turístico de las playas del Atlántico.
3. Son millones las personas que nos visitan, que llegan a descansar, a divertirse, a conocer la zona, atraídas por su clima; bellezas del mar y de la sierra. El fenómeno se ve acrecentado extraordinariamente por el "turismo de fin de semana".
4. Esta situación modifica la zona receptora. Crea una mentalidad mercantilista y engendra nuevas valoraciones respecto al amor, al trabajo, a la fraternidad, a la fe y a la economía.
5. Parte de la diócesis vive durante "la temporada", al servicio exclusivo del turista.

## II. VALORACION:

### a) Aspectos positivos del turismo:

6. "El Concilio Vaticano II, ha exhortado a los fieles a disfrutar de un sano turismo (G.S.61). La creciente expansión del turismo, su dimensión internacional, el dinamismo intenso que asume, las profundas transformaciones que provoca, los graves interrogantes que suscita, solicitan e impulsan a la Iglesia a no quedarse en las posiciones tradicionales, sino a buscar nuevas formas pastorales, para los que viajan y los que reciben". (D.G.P.T. 3).
7. El turismo que propicia el descanso, favorece las posibilidades de un encuentro válido consigo mismo, con los hombres, con Dios y con la naturaleza.
8. El turismo estimula la formación cultural, el espíritu abierto, universal, fraterno, la elevación del hombre y el sentido de hospitalidad.

9. El turismo social y la posibilidad de un turismo popular, con vacaciones y viajes sumamente económicos y al alcance de muchos trabajadores y sus familiares, debido a la infraestructura de los gremios, favorece una educación y cultura más extensas. "Reduce las distancias entre las clases sociales y las razas humanas". (D.G.P.T.9).
10. El turismo favorece el descanso, la diversión y el desarrollo integral de la persona humana. "El turismo inteligentemente vivido, se convierte en forma de autoeducación y da complemento personal, debido a la fuerza de sus componentes culturales, y no es una mera evasión, sino una preciosa fuerza humana". (D.G.P.T. 11).

### b) Aspectos negativos del turismo:

11. El campo hotelero y turístico propicia una sutil explotación del hombre sobre el hombre por razones económicas. Personas que arriban de regiones o culturas menos desarrolladas tienen como única aspiración la ganancia, sin mirar el quebranto que puede tener para su propia salud.  
Al final de la temporada hay un receso económico; problemas de convivencia, notables diferencias económicas o de sueldo; problemas familiares; separación de esposos por razones de trabajo; difíciles relaciones entre padres e hijos.
12. Surge además lo que se ha convertido en una paradoja de los grandes centros turísticos, por una parte la superabundancia de viviendas deshabitadas; y por otra parte un déficit habitacional, con las consecuencias psico—sociales que de ello se desencadenan.
13. En los promotores y propietarios se acentúa el sentido de lucro, el tener y poseer por encima del respeto a la dignidad y libertad del hombre. Convirtiéndose en este caso el turismo en factor de alienación mental, cultural y religiosa, en lugar de ser fermento de liberación de la persona y de la sociedad.

14. Los Medios de Comunicación Social acentúan frecuentemente una imagen ficticia y evasiva, desarrollando un erotismo desordenado. Constatamos que nos encontramos ante una explotación comercial dervergonzada. Las propagandas, los espectáculos, etc., se presentan en muchas ocasiones como formas de esclavitud que amenaza la libertad y realización del hombre.

### III. RECOMENDACIONES PASTORALES:

15. El tiempo de turismo de liberación, personalización y salvación. Recordemos que la Iglesia, siguiendo a Cristo, tiene misión de liberar al hombre de las formas de esclavitud que amenazan la dignidad, y la libertad del hombre. Por tanto:
16. Alentar un turismo más sensato a nivel de agencias de viaje, de propaganda, de guías, de propietarios, directores y técnicos en general del campo turístico y hotelero.
17. Estimular una toma de conciencia para que los valores humanos, sociales y cristianos del turismo, originen un nuevo orden en las relaciones humanas.
18. Fomentar el diálogo con los empleados turísticos y favorecer en todo su tiempo su asistencia espiritual, a fin de impregnar su trabajo con el espíritu evangélico.
19. La comunidad cristiana debe tomar conciencia de este "hecho social del siglo". Es necesario promover la vida espiritual de los turistas. Para que ello sea posible los sacerdotes de las parroquias turísticas cambiarán experiencias en orden a una mejor atención.
20. Adecuar las celebraciones litúrgicas a las exigencias espirituales de los turistas. En dichas celebraciones los sacerdotes cuidarán de hacerlo con sencillez y profundidad, creando en todo tiempo un clima de honda oración y comunicación.  
"Es necesario suscitar por medio de la predicación y catequesis una toma de conciencia de los valores positivos, humanos y cristianos del turismo. La enseñanza de estos valores debe ser recomendada por la Iglesia, como parte integrante de la educación de las escuelas y a través de la recta y eficaz utilización de los Medios de Comunicación Social".  
(D.G.P.T. 19).
21. Estimular y valorar la religiosidad en los turistas. Resaltar las celebraciones centrales que tienen preponderancia en el año litúrgico; revalorizar la pastoral popular de los santuarios y dar a conocer las obras de arte sacro.
22. Buscar la oportunidad en los días festivos de celebrar la Eucaristía en los "campings", e integrar a los jóvenes como agentes de evangelización en estos ambientes.
23. Asegurar en toda la temporada la presencia de los sacerdotes y de los laicos, ya residentes o venidos de afuera, y programar según las circunstancias: reuniones de oración, etc.; en las que participen jóvenes y adultos y se promueva el proceso de unificación al cual el Pueblo de Dios está llamado.
24. Los horarios de las celebraciones litúrgicas y jornadas de encuentro se facilitarán a la Dirección de Turismo, hoteles, negocios, restaurantes y demás lugares frecuentados por los turistas.
25. Los religiosos contribuirán a la Pastoral de Turismo, mediante la oración y el hospedaje a los sacerdotes y grupos que vienen a descansar entre nosotros y en las informaciones relativas a los servicios religiosos.
26. Recordamos la eficaz participación que en esta pastoral compete a los laicos. La diócesis espera de ellos no sólo el testimonio sino también su aporte en diversos aspectos. Los movimientos diocesanos de adultos y jóvenes brindarán su tiempo y su esfuerzo para proporcionar a los turistas una mejor y más provechosa estadía.

**Pedimos a todos los cristianos que sepan dar al turista una imagen de Iglesia profunda en la oración, fraterna en la caridad y generosa en la misión.**

**Encomendamos a Nuestra Señora del Valle, patrona nacional del turismo, conceda a todos sus hijos paz y serenidad, para que su paso por nuestra diócesis los lleve a un profundo encuentro consigo mismos, con Dios y con sus hermanos, en este tiempo de turismo, tiempo de salvación.**

N.B. Cualquier sugerencia, inquietud o corrección, hacerla llegar al Pbro. Oscar Amado .

# Encuentro Diocesano de Movimientos Juveniles

## "Balcarce 74"

### CONCLUSIONES

#### 1. Enfoque General:

Con esta pequeña introducción nuestra intención es la de explicar el PORQUE del enfoque que se le dio al Encuentro y su **objetivo**, ambos a partir de la trayectoria que se viene dando en los encuentros y en el movimiento juvenil.

Partamos de la línea de temas que se viene dando en juveniles. Lo retomaremos a partir de Miramar 72, donde los grupos juveniles reflexionaron el tema de la LIBERACION. El hito siguiente lo significó CARNAVAL 73, realizándose en Maipú. Estas jornadas significaron para los jóvenes un paso decisivo a dos niveles: metodológico, pues en él se introdujo el método de trabajo de la REVISION DE VIDA (ver, juzgar, actuar) y también desde el punto de vista de los contenidos pues se pasó al análisis del tema FE Y POLITICA: los grupos concretaron una aproximación a la pastoral popular a partir de la línea de INSERCIÓN EN EL PUEBLO, que se concretó en una opción de los grupos por el trabajo de barrio.

Estos dos elementos se re-elaboraron en los grupos y fueron vueltos a analizar tanto en el pre-encuentro de delegados (Quequén) como en el Quequén 73; estos dos encuentros sirvieron para profundizar esas líneas, vigorizándolas mucho más (nuevas maneras de Ver, relación entre la Fe y la cultura popular, etc...)

Según se venía manejando la realidad de los grupos (pauta elemental para cualquier -elaboración temática) Carnaval 74, significó una práctica del método de revisión de vida y surgieron nítidamente elementos como la ORACION, la RELIGIOSIDAD POPULAR, la PERTENENCIA a la IGLESIA, pero dado el carácter que el encuentro tenía, esos fueron los puntos que se propusieron para ser retomados durante el año.

Tanto en la preparación como en el desarrollo del Pre-encuentro de delegados (casa

de los Jóvenes) los jóvenes asumen la propuesta de la Iglesia: EVANGELIZACION, y se acentúa el matiz de la pertenencia a la misma, acompañado del tema de la ORACION y de la TAREA PASTORAL; a partir de esto último, del Pre-encuentro sale un objetivo concreto: la CONSOLIDACION DEL MOVIMIENTO JUVENIL DIOCESANO, ("como estructura dinámica que se abre a una pastoral entroncada en el proceso histórico del puebl'o").

Claro que un **Movimiento de Iglesia** debe reflejar a la Iglesia, y ésta, según la teología del Vaticano II, que nuestro obispo nos propone simplemente, debe ser "profunda en la oración, fraterna en la caridad y generosa en la misión".

Al mismo tiempo los grupos realizan un gran y exhaustivo Ver del cual se puede extraer que la problemática central de los grupos pasaba por la oración (vida interna) la pertenencia al Movimiento y la tarea pastoral.

Es notorio, entonces, cómo los contenidos del encuentro BALCARCE 74, debían ser los que se proponen como base para la Iglesia particular de Mar del Plata: ORACION, COMUNIDAD y EVANGELIZACION enclavados en la propuesta clara del Encuentro: **VIVIR LA IGLESIA** (esto último es lo que Mons. Sirotti realizó el sábado por la tarde). Cabría señalar que este último encuentro metodológicamente pretendió ser un JUZGAR de la realidad que habían presentado los grupos.

Creemos que queda claro porqué se enfocó así el Encuentro. Todos estos aspectos se pueden profundizar perfectamente en cada grupo en base a la experiencia y a la documentación.

#### 2. Desarrollo del trabajo:

**Día Sábado 19 por la mañana:**

TEMA: LA ORACION. A cargo del R.P. EFRAIN SUELDO.

Puntos principales desarrollados en la charla:

\* **ORACION COMO FORMA DE VIDA:**

- 1) El hombre se siente autosuficiente, es decir capaz o al alcance de todo.
- 2) Al sentirnos pobres, limitados, nace la necesidad de orar.
- 3) La oración es una forma de alimento; es decir que cada tipo de vida necesita distinto alimento. El hombre como integridad es:

Espíritu  
Materia  
Lo divino

Por el bautismo surge la gracia.

\* **LA ORACION Y SU SENTIDO:**

La oración no es enajenación, sino:

- Comunicación
- \* Conocimiento de Dios

Descubrir al Padre en el amor: nos personaliza, nos realiza y nos ubica mejor frente al mundo.

Esto nos lleva a conocer LA VERDAD que es el Señor mismo y a vivir en la GRACIA.

Vivir en la verdad y gracia nos exige

**COHERENCIA:**

- **VIVIR LA VIDA COMO ORACION:**  
Orar en concreto, en sustancia.  
Ser auténticos, descubrirnos tal cual somos.
- **LA ORACION COMO PALABRA DINAMICA.**

\* **VIDA SACRAMENTAL:**

Parte de:

- **LA PENITENCIA:** Volver a SER, lo que debe ser.
- **LA EUCARISTIA.**  
Se toman estos dos sacramentos como los más comunes a los grupos juveniles. Con respecto a la PENITENCIA se marca:
- Situación de pecado: Hombre - hombre, Hombre - Dios.
- Saber descubrir el sentido comunitario de la Penitencia.
- Dimensión social del Pecado (desterrar toda actitud individualista).

Surge entonces la Reconciliación con el Padre y con los hombres.

**EL SACRAMENTO ES UNA FORMA DE VIVIR EN EL SEÑOR.**

De acuerdo a la exposición de trabajos por grupos, se procedió por niveles. Nivel A (menores) y Nivel B (mayores). Se partió en la discusión, de las siguientes preguntas:

- 1) ¿Qué me significa llevar una vida de oración?

- 2) ¿Cómo aporta la oración comunitaria y la práctica sacramental para aumentar la relación del grupo con Dios y para criticar mi compromiso ante la verdad?
- 3) ¿Qué entendemos por: toda acción es oración pero después de la oración?

**PLENARIO NIVEL "A":**

Aclaración: La característica del plenario ha sido, no la de elaborar CRITERIOS CON LOS CUALES SE REALIZARIA EL JUZGAR, partiendo de la realidad presentada por los grupos en el VER. El trabajo realizado tendió a profundizar ese VER, de ahí que en los grupos de trabajo se mostrara como criterios, a la simple comparación entre lo que el expositor había dicho, y los problemas que cada persona traía de su grupo natural, surgiendo con mucha fuerza este último matiz.

\* **VIDA DE ORACION:** Supone ante todo un ENCUENTRO CON:

- Dios
- nosotros
- hermanos

Esto se logra con: actitud de pobreza y comunicación, con mucho:

- diálogo
- saber escuchar
- Exige un seguir a Cristo (meta) es decir, aceptar su Voluntad.
- Asumir las siguientes actitudes: Entrega, silencio, autenticidad, coherencia, sinceridad con nosotros mismos, saber renunciar.
- La vida de oración, en tanto supone un **QUERER VIVIR EL EVANGELIO NOS DEBE LLEVAR A LA TRANSFORMACION.**

\* **ORACION COMUNITARIA:**

Se toma conciencia de la importancia y necesidad de: LA REFLEXION EVANGELICA Y LA VIDA SACRAMENTAL, tanto para la persona como para el grupo. En los grupos donde se practica lleva el **AUMENTO EN LA FE** y en el **COMPROMISO.**

En algunos grupos surgió

- \* LA EUCARISTIA como elemento de: **ALEGRIA Y UNION.**
- \* LA ORACION COMUNITARIA como favorecedora de la conciencia Iglesia.

**NIVEL PLENARIO "B":** Siguiendo la aclaración del plenario de los menores, se nota que las Conclusiones de este plenario (mayores) es decir, los contenidos del mismo, pueden ubicarse metodológicamente en: un VER más profundo, y en una **CRITICA Y AUTOCRITICA** (como elementos del JUZGAR).

Siguiendo el sentido de las preguntas y su orden: las conclusiones se ubicaron partiendo de los siguientes NUCLEOS:

#### ORACION Y VIDA:

- 1) **POBREZA:** tomar conciencia de nuestra realidad desde una actitud de BUSQUEDA y APERTURA.
- 2) **EN CUANTO AL COMPROMISO:** una revisión continua, hecha en base de la ORACION. Es la forma de: MADURAR;  
— Sentir que CRISTO es el que actúa.
- 3) **CONSTANCIA:** Se nota una íntima relación entre el compromiso comunitario (acción) y las formas de oración. Se requiere un método que no debe significar RUTINA.

Se marcaron también aquellos elementos que dificultan EL ORAR, relacionando con lo que se requiere en los puntos anteriores:

- Dificultad para orar en profundidad y silencio.
- Actitud de **autosuficiencia**, opuesta a un sentirnos **Pobres**.
- No se capta la oración, reflexión... etc., como respuesta y alimento al trabajo, (desconexión entre acción y reflexión).
- Otros puntos enunciados fueron: la RUTINA, LA INCONSTANCIA... que implicarían una falta de FE.

#### ORACION COMUNITARIA - VIDA SACRAMENTAL - CRITICA AL COMPROMISO

- 1) Consolida la acción del grupo.
- 2) La Oración en la medida que exige (apertura, pobreza... etc.) se transforma en una actitud comunitaria que nos Libera.
- 3) A nivel juvenil se nota que se está dando un proceso de: Redescubrimiento del **valor y sentido** de los SACRAMENTOS.
- 4) Se remarcó el valor que tiene el sacramento de la RECONCILIACION (confesión) para la comunidad.

#### CONSOLIDACION DEL GRUPO:

- 1) La verdadera Oración nos lleva a la acción (esto como valor existencial del cristianismo) ya que toda acción no lleva a la Oración.
- 2) Acción sin oración pierde trascendencia.
- 3) La Oración como exigencia de vida.
- 4) Lo negativo: la acción muchas veces como paliativo (o sea que esta acción se pierde en sí misma).

#### Día Sábado 19 por la tarde:

TEMA: LA COMUNIDAD. A cargo del R.P. José María de la Cuadra.

#### Puntos principales desarrollados en la charla:

#### COMO NACE EL SENTIDO DE COMUNIDAD.

- El hombre tiene necesidad de unirse a otros hombres.
- El joven se une a otros jóvenes. Grupos juveniles.  
\* comunicación
- Surge la  
\* unión en el trabajo  
\* comunión (destruimos posturas individualistas)
- Nace la socialización en todos los aspectos:  
¿Cómo la asumimos?  
— a partir de una forma o manera de vivir la Iglesia.  
— estilo de vida.

#### QUE ES LO QUE VA HACIENDO A LA COMUNIDAD?

- Se hace en base a:  
\* Proceso de participación  
\* Proceso de personalización
- Se profundiza en: una formación
- una acción

#### METODOS —

- Se necesita del METODO (entonces) para ser eficaces. Un modo de pensar:  
Madurar la fe  
situación de vida  
Método: REVISION DE VIDA que es:  
acto de amor  
Un método para revisar:  
VER - JUZGAR - OBRAR.

#### Sentido de creatividad:

- Crear significa: realizar algo a través de la Comunidad; es la realización de la misma Comunidad desde su acción. Para que la Comunidad sea creadora debe partir de lo que significa CREAR:
- Crear impone una  
\* serie de actividades, que surgen de estar frente a la realidad.  
\* tener **SENSIBILIDAD** para captar las distintas situaciones de esa realidad.  
\* vivir la fe: exigencia de vida: entrega, pobreza, amor, incorporarnos a la persona de Cristo. Confiar en El, en su presencia en la Historia.

En la medida que seamos creadores de nuestras Comunidades, seremos creadores en la IGLESIA.

#### Proceso de participación::

- Si no existe, el grupo:  
— no crece  
— no se transforma  
— no es comunidad



- Surgen los problemas en el grupo: causas: el hombre es débil, pecador; como hombres fallamos; nacen tensiones.
- Descubrir el sentido Redentor de los problemas.
- En lo difícil se crece.
- a) Las tensiones pueden transformarse en crisis, trae: ruptura o reconciliación.
- b) Valor de los Sacramentos en la Comunidad.
- Reconciliarnos (perdonar, penitencia) es asumir las tensiones y superarlas, compartiendo los problemas. Valor de la EUCARISTIA.

#### Proceso de personalización:

- Surge por la necesidad de:
  - sentirnos personas
  - autodeterminarnos
  - ser libres realizándonos.
- ¿Cómo la comunidad ayuda a la personalización, y cómo la persona en cuanto es más persona hace mejor a la Comunidad?
- De qué forma:
  - uno es más persona en la medida que se relaciona con los demás
  - siendo personas de Dios, adoptando su forma de vida.

¿Qué medios tenemos para que dentro de una comunidad, podamos descubrir nuestra personalidad y cómo podemos aportar a la comunidad?

De esta forma descubrimos nuestro ROL dentro de la comunidad:

- Cada uno tiene una forma de SER.
- tratar de descubrir cómo nos comportamos con los demás.
- la autenticidad, la espontaneidad nos expresan cómo somos.

¿Cuándo crecemos?

- cuando nos damos cuenta de cómo somos.
  - al descubrir los aportes particulares de cada uno que hacen que parezca y crezca la Comunidad.
  - cuando hayamos encontrado nuestra vocación.
- Cada uno por sus características tiene una función distinta.

CARISMAS propios - cómo los descubrimos:

- cada uno tiene una misión particular.
- por nuestros gustos, inclinaciones, fundamentalmente desde lo que me exige el Señor en la Historia.

— Modo de pensar:

- \* VER (encuentro)
- \* juzgar (verificar)
- \* ACTUAR (compromiso, realidad experimentada que se transfigura)

#### REVISION DE VIDA

— Método

- Debe ser un pasar de lo concreto VISIBLE (hechos cotidianos, ver)
- \* a lo concreto INVISIBLE (la presencia de Dios en los hechos - juzgar (descubrir el llamado)
- \* a la vida concreta (dar la respuesta al compromiso - obrar)

De acuerdo a la exposición se siguió trabajando en los mismos niveles, partiendo de dos preguntas comunes a ambos.

- 1) a. Analizar el rol que cada uno tuvo hoy a la mañana.
- b. Analizar el rol que cada uno tiene en su grupo.
- 2) a. De qué manera aporté a la formación del grupo a la mañana. (Comis. de trabajo)
- b. De qué manera contribuye a la formación de la comunidad.

En este trabajo, que se realizó durante media tarde del sábado, ambos niveles no tuvieron plenario.

Cada mesa de trabajo entregó su conclusión.

#### CONCLUSIONES generales, nivel menores

- 1) a. Roles no asumidos, por no considerar al grupo una comunidad.
  - Asesor y coordinadores llevan la iniciativa.
  - b. Por lo general realizadores y no creadores.
  - Búsqueda de coherencia entre el rol y la familia.
- 2) a. El no opinar provocó tener que reafirmar el Juzgar y la crítica.
- b. No tener conciencia de la Comunidad provocó una indolencia. Esto ha llevado a ubicarse en la línea del compromiso: renovar, transformar esa situación.

#### CONCLUSIONES generales, nivel mayores

Si bien los grupos partieron de las preguntas para trabajar, no llegaron a concretar conclusiones de cada una. Ambas sirvieron para:

- Conocer más concretamente la realidad de cada integrante de la mesa de trabajo y en su grupo natural.
- Originó una apertura de c/u, que hasta el momento no se había dado.

- Fue un primer paso en descubrir, qué es un Rol, para transmitirlo a sus grupos naturales y en ellos sí analizar ésto. (Cosa que tendría que haberse dado en los grupos de trabajo).
- En general el trabajo de esa tarde creó un clima de amistad y de mayor entendimiento en sus integrantes.
- En mesas de trabajo los roles no pudieron encuadrarse y profundizarse, el trabajo que realizaron demuestra que el conocimiento de cada integrante es una etapa necesaria y previo análisis del rol. El corto tiempo fue también una causa.
- Para los grupos naturales un primer paso para replantearse el problema de los roles.

TEMA: EVANGELIZACION — Día Domingo 20 por la mañana.

A cargo del Padre Alfredo Ardanaz.

1) ¿Quién evangeliza?

- Cristo es quien evangeliza por medio de la Iglesia.
- Iglesia que es: Pueblo de Dios - Institución: las cuales están en convivencia.
- Cristo es quien evangeliza, pero desde la perspectiva del pobre; es donde El se manifiesta más puramente (aunque hay aspectos negativos).

2) ¿Cómo vamos descubriendo que la tarea que realizamos es Evangelizadora?

- El encuentro con el Padre debe ser un descubrir desde El qué es lo que tenemos que ir realizando.
- La necesidad de profundizar nuestro sentido de Iglesia, Pertenencia, Vida sacramental, se deben ir dando en la oración y reflexión, haciendo todo esto como tarea evangelizadora.
- Desde una ORACION que sea evangelizadora y encarnada en la problemática del grupo y barrio (u otra tarea) vamos descubriendo el camino de pertenencia a la Iglesia, lo que es ser evangelizadora, lo que es ser misioneros, y en todo esto la tarea de la Iglesia: **Evangelizar.**

Los grupos desarrollan su acción en distintos ambientes:

- colegios
- barrios
- centros de estudiantes
- parroquias

En todo sitio la tarea es la misma (respetando características propias de cada lugar)

Esto es: evangelizar y evangelizarnos encarnándonos desde el Señor en la realidad,

teniendo en cuenta que Cristo se expresa más puramente en el POBRE. (PASTORAL POPULAR) Lo que no quiere decir que trabajamos todos en los barrios, sino estar en todos los sitios desde esa perspectiva.

a) **Actitud del que evangeliza:**

Incoherencia a: nivel familiar.  
contancia;  
actitudes frente a los compañeros del colegio.

Actitudes en general que demuestran por parte de algunos miembros que la tarea no la han asumido como: UN ESTILO DE VIDA; una MISIÓN a la que hemos sido llamados a realizar:

**La respuesta** en vida que tenemos la obligación de dar a Dios, a los hombres.

b) **Elementos de la evangelización:**

- Transmisión de la palabra.
- Promoción humana.
- Descubrir la fe del pueblo, las formas de expresarla (Religiosidad popular).
  - \* Hacer crecer a la persona, crecer con nosotros, pero desde adentro.
  - \* La fe de nuestro pueblo es explícita; Misión evangelizadora (no incorporar nuestras formas de explicitar el Cristo Pascual, un Cristo Total.
  - \* **La fe popular:** como la religiosidad: Devoción Mariana. Devoción a los santos... etc. como la raíz revolucionaria de un cambio total que se va a dar desde allí.

**EVALUACION DEL ENCUENTRO**

1) PRE - ENCUENTRO:

- \* A partir circular coordinadora.
- \* Causas: necesidad de compartir, relacionarnos con otros grupos, el pre-encuentro nos pone al tanto de la realidad de los grupos de la diócesis.
- \* Revisión del grupo a luz de nuevos criterios.
- \* Hacer tomar conciencia de la tarea evangelizadora.
- \* Búsqueda de pautas generales para el Movimiento.
- \* Deficiencias en los delegados para la transmisión.
- \* En función de la consolidación del movimiento.
- \* Sentido de Pertenencia al Movimiento, es decir a la Iglesia.
- \* Relación del tema (evangelización) y el Sínodo.

2) ENCUENTRO

a) **Organización:**

**Positivo:** actitud de disposición y servicio, por parte de los responsables. Alojamiento en casas de Balcarce, provoca conocimiento.

## BUENA VOLUNTAD DE TRABAJO DE TODO BALCARCE.

**Negativo:** Fallas en el horario.  
No repartir la limpieza.

Coordinadora M. del P. no avisó de los implementos.

El alojamiento en casa nos alejó.

Faltó una cabeza responsable.

Careció de objetivos claros y de conciencia.

Falta experiencia de la gente de Balcarce (grupos lo señalaron)

Mala estructuración de los niveles de trabajo.

### b) Metodología:

- \* Haber dado preguntas primero y después exposición.
- \* Pareció (en algunos) no partir del Ver exacto de los grupos.
- \* No se adaptó a la gente que recién comienza.
- \* Necesidad de preparar mejor a los coordinadores de mesas
- \* Asesores sin criterios de trabajo dentro del encuentro.
- \* Necesidad de afianzar la Revisión de la Vida.
- \* Las preguntas en general no se referían al tema.
- \* Faltó objetividad en el juzgar.
- \* Faltó homogeneidad en las mesas de trabajo.

### c) Contenidos:

- \* Para algunos respondió a su realidad.
- \* Otros en cambio no lo suficientemente preparados para recibirlos.

\* CONVENCION: se propone como eje de revisión a nivel encuentro.

\* El englobe general de Sirotti debió darse antes.

\* Algunos marcaron que no han profundizado.

### d) Conciencia de Movimiento:

—Crece:

- \* Ponerse al servicio de los demás.
- \* "Renacimiento", interzonal (propuesta)
- \* El encuentro como etapa de crecimiento.
- \* La casa como centro.
- \* Esclarecer lo que se quiere.
- \* Buscar medios de acción comunes (se propuso el trabajo por medio y tipo de acción).
- No Crece:
- \* Falta de comunicación (scout, ej.)
- \* No se profundiza la Pertenencia al Movimiento.

### e) Clima del Encuentro:

- \* No hubo clima de: oración, unión, amistad.
- \* Apertura y ganas de conocerse.
- \* Relación entre las zonas.
- \* Grupos cerrados.
- \* Faltó dar y que se viviera lo que significa el Encuentro.
- \* Otros en cambio lo sintieron Fraternal.
- \* Especialmente aquellos que participaban por primera vez lo sintieron comunitario y fraternal.

---

## NUEVO PARROCO DE NUEVA POMPEYA EN MAR DEL PLATA

Presentado por el R.P. Provincial de los PP. Capuchinos, fue nombrado Vicario Actual de la parroquia "Ntra. Sra. del Rosario de Nueva Pompeya", por el Obispo Diocesano Mons. Dr. Eduardo F. Pironio, el R.P. Fr. GREGORIO ESPECHE. Fue puesto canónicamente en posesión de su cargo por el Sr. Vicario General de la Diócesis Mons. Hu-

go Jorge Sirotti, el domingo 9 de Febrero en horas de la tarde.

El presbiterio Diocesano por intermedio de REVISTA DIOCESANA, da la bienvenida al P. Gregorio al integrarse, como párroco, a la obra pastoral que desarrolla la Diócesis, deseándole el mejor de los éxitos en bien de su comunidad parroquial y de toda la Iglesia Particular de Mar del Plata.

# Honesta Sustentación del Clero

La renovación de la Iglesia plantea la honesta sustentación del clero, como un aspecto de la vida eclesial a analizar y a reformar.

Análisis y reformas que deben darse con criterios **eclesiales, teológicos y pastorales**; adecuado a las exigencias de la Iglesia y en función de la época que vivimos. Tal estudio debe hacerse teniendo en cuenta 4 criterios básicos:

A) **Eclesialidad y pobreza** que hacen al aspecto de la Fe.

B) **Justicia y eficacia** que hacen a sus condicionamientos humanos.

El criterio de la **Eclesialidad** supone los fundamentos de la "Lumen Gentium", con sus contextos en "Christus Dominus" y "Presbiterorum Ordinis", cotejados con la "Gaudium et Spes" (Párrafos 33 - 39 y 64-72) y en el clima de la revisión de la Iglesia ofrecido por "Ecclesiam Suam".

El tema se fundamenta en que la acción sacerdotal está al **servicio eclesial**, para no caer en aspectos sociológicos o económicos, ni en el de remuneración.

Los bienes creados son necesarios, pero deben vivirse en comunión; las soluciones suponen una eclesialización de los mismos. La comunión de los bienes económicos es realmente UN MODO DE VIVIR LA IGLESIA, pues una comunión de fe, para ser tal, debe ser integral .

Del concepto de eclesialidad y eclesialización de los bienes se desprende la exigencia de una **conversión del INDIVIDUALISMO AL BIEN COMUN.**

Esta Iglesia Particular puede ser original y dar lugar a tipos nuevos de soluciones. El riesgo que ello supone debe ser superado por una recta conducción del problema a nivel institucional, pues lo que no se **arriesga** y simultáneamente no se **institucionaliza**, puede caer en una vivencia "romántica" del Evangelio.

En una primera instancia no se trata de encontrar soluciones universales, sino dejar que la Iglesia Particular encuentre modos inéditos de financiar el servicio sacerdotal. Es la forma de llegar a una revisión

integral del asunto, con criterios dinámicos de **COMUNION Y CATOLICIDAD**. Desde esta óptica debe partir una **NUEVA CONCIENTIZACION** del Pueblo de Dios sobre este aspecto económico.

Esto indica que la raíz del problema no radica tanto en cambiar el sistema vigente de la remuneración del clero (que ciertamente debe cambiarse), sino en un previo cambio en los **MODOS DE PARTICIPACION ECLESIAL DE LOS BIENES**, y en el cambio de **mentalidad** respecto al enfoque habitual y vigente acerca de los mismos.

Los criterios eclesiales que nacen de la "Lumen Gentium" deben traducirse en una revisión de los medios y caminos para obtener recursos materiales de la Iglesia; que deben buscarse otras formas de cooperación económico - comunitario **NO SACRAMENTALES**; que se abandone el carácter antitestimonial del sistema **ARANCELARIO**.

Del mismo modo y en la misma dimensión se evidencia la necesidad de la **DIOCESANIZACION DE LOS BIENES BENEFICIALES** y de las colectas generales, rompiendo todo tipo de espíritu personalista o grupal, y echando las bases de una colaboración interna del mismo presbiterio, para lograr una conciencia presbiteral, basada en la fraternidad sacerdotal, y que haga que el presbiterio, aún en este aspecto, aparezca como un signo no **legible** de comunión.

El criterio de la **POBREZA LIBERADORA**. La Iglesia debe continuar el signo claro e inequívoco de la pobreza del Señor.

No se trata de la pobreza característica de la vocación religiosa; el sentido de la pobreza sacerdotal se fundamenta en el mismo sentido liberador de los bienes materiales.

Una pobreza que **aparezca no como tal**, sino como liberación para el compromiso. Pobreza que se traduzca en servicio y amor, que faculte la verdadera comunión de los bienes, como así también las renunciaciones al mesianismo de una sociedad de consumo que pueda deteriorar la espiritualidad del misterio sacerdotal.

Pero no se trata solamente de la pobreza como liberación para el ministerio sino

también de pobreza institucional de la Iglesia.

Pobreza de las inversiones de bienes.

Pobreza que permita una sana publicidad y comunicación de los bienes.

Pobreza que no significa tentar continuamente las soluciones fáciles de solicitar recursos a las Iglesias mejor dotadas económicamente.

Pobreza que se manifiesta en el uso adecuado de los medios técnicos.

Tal espíritu de pobreza debe animar todo el ámbito y todo el análisis posible del sustento sacerdotal, quitando el sentido comercial en las prestaciones sacramentales e incluso los términos de "sueldo, pago, remuneración..." como si los únicos criterios fueran de tipo civil, comercial o gremial.

De aquí se sigue la búsqueda de una remuneración básica, quitando todo tipo de diferencias sacerdotales en lo socio-económico, salvo los legítimos contextos de funciones específicas y sin desmerecer otras situaciones que hay que tener en cuenta.

Por eso la exigencia de desplazar el énfasis de los beneficios a los oficios eclesiales.

Otra situación no menos importante y hoy acuciante es la situación previsional que hace a todo el contexto social, desde los problemas emergentes de salud, jubilación, fallecimiento o sostenimiento de los padres.

Este criterio de pobreza liberadora faculta la supervivencia de una espiritualidad evangélica, y contribuye a que el testimonio sacerdotal sea legible en los gestos de toda la vida del sacerdote.

El criterio de la **JUSTICIA**. El criterio de la pobreza se armoniza con el criterio de la justicia.

Es un derecho que se relaciona con una forma de comunicación cristiana de bienes, y que no puede tolerar la queja del abandono económico, que sería una injusticia social en la comunidad cristiana.

Un derecho que involucra una remuneración justa y suficiente, que como se dijo anteriormente, abarca también los servicios de previsión social, sanitaria integral, incluidas las legítimas vacaciones.

Un derecho que exige tener en cuenta las pautas legales que el país propone para sus ciudadanos, sin absolutizar las referencias civiles mismas.

El derecho a la remuneración justa desborda lo puramente económico y configura el derecho del sacerdote a recibir todo lo necesario para vivir todas las dimensiones del sacerdocio mismo y de la Iglesia.

En esta dimensión se debe volver a analizar los conceptos de beneficio-oficio; replan-

tearse las características de la pastoral sacramental; pero también hay que considerar, el derecho del sacerdote a la cultura teológica, a las erogaciones propias de su dinamismo pastoral; el derecho a no reducir su sacerdocio a la búsqueda de una supervivencia económica; también el derecho de atender las necesidades de quienes le ayudan y la misma caridad de la cual debe él misma dar testimonio.

Responder a este derecho en un clima de justicia, es responsabilidad de toda la Iglesia: Obispo, sacerdotes y fieles.

El criterio de la **EFICACIA SACERDOTAL**. Los criterios de eficacia pastoral hacen que no se juzguen las soluciones sólo según el censo y ordenamiento de recursos actuales y posibles, lo que es realmente necesario, sino también una estructuración racional de la pastoral y una integración global de esfuerzos, que llevan a una pastoral armónica, integralmente enfocada, organizada y articulada, con sus métodos de revisión periódica.

La honesta sustentación del clero se ubica así en un contexto más amplio que es de toda la pastoral: de otro modo las soluciones serían gremiales".

Por ello se ha insistido anteriormente en la importancia de modificar los criterios de participación y de contexto, previo a un nuevo sistema económico para el clero.

El objetivo del análisis debe ser disponer en una prospectiva planificada, de los recursos sacerdotales, laicales, económicos, etc... y del mismo "poder" eclesial para un máximo servicio a la comunidad humana.

Todo esto supone asumir con FE, los sistemas actuales de eficacia en la planificación, acción y administración.

Supone abrirse sabiamente a nuevas formas de afrontar los asuntos, adoptando medios técnicos adecuados y en un contexto integral, acorde con el sentido de ministerio sacerdotal y de la pastoral, de lo contrario se puede caer en la **IMPROVISACION** o en soluciones técnicamente inadecuadas, con todo el daño y pérdida de esfuerzos sacerdotales y pastorales que ello supone.

No puede olvidarse que descuidar los recursos sacerdotales por una mala solución económica o técnica, repercute hondamente en toda la vida eclesial: en nuestra Iglesia particular de Mar del Plata, se conocen abundantes ejemplos.

Es verdad que no debe caerse en lo puramente burocrático, pero el mismo cuidado hay que poner en lograr estructuras económico-pastorales aptas en su **UNIDAD** y **ORGANICIDAD**, en un verdadero dinamismo de **IGLESIA**, y con la tónica citada de pobreza y de justicia.

La eficacia, no es, en último término, sino un MODO DE VIVIR LA POBREZA Y LA JUSTICIA. Por ello, la honesta sustentación del clero debe ser analizada no según los recursos, sino según las necesidades pastorales.

Logrando soluciones técnico—pastorales, el sistema económico del clero podrá brindar soluciones evangélicas eficaces a la problemática real.

Podrá solucionar la financiación de la tarea pastoral en los sectores de menores ingresos; se podrá evitar la distorsión espiritual y pastoral que supone el desplazamiento a actividades más lucrativas, con detrimento de funciones prioritarias.

Permitirá que el sacerdote sea capaz en su tarea; por otra parte se planificará la pastoral según las exigencias y no según las posibilidades solamente, y permitirá asumir dimensiones pastorales, difíciles de financiar, como son las tareas extraparroquiales, de movimientos diocesanos, rurales, marginados...

Para poner en marcha el proyecto de DIOCESANIZACIÓN de los bienes según el espíritu de la Iglesia se proponen los siguientes pasos:

1.— Iniciar un fondo común diocesano con el aporte del 10% mensual de las entradas brutas de todas las parroquias del clero diocesano;

2.— El aporte de las parroquias capitales y capillas regenteadas por Ordenes o Congregaciones religiosas (masculinas o femeninas) se realizará mediante un acuerdo con los respectivos superiores;

3.— Quedan eliminadas las planillas trimestrales;

4.— Cada Parroquia del clero diocesano tiene que tener en su parroquia un Consejo de Administración formado por laicos.

Con respecto a la previsión social de los sacerdotes.

1.— Nómina de sacerdotes que pertenecen a la Obra eclesiástica de San Pedro y que tienen sus cuotas al día;

2.— Nómina de sacerdotes que aportan actualmente a cajas de previsión social, y si dichas cajas cubren íntegramente todos los riesgos (no sólo jubilación, sino también enfermedades, seguros de vida...).

3.— Nómina de sacerdotes que aportaron en algún momento de su vida a alguna caja civil de la Nación o de la Provincia y que en este momento no lo hacen.

# Peregrinación

## al Calvario de Tandil

16 de Marzo de 1975

### LA IGLESIA DIOCESANA

INTENSIFICA LA CUARESMA EN LA ORACION Y PENITENCIA.  
OFRECE A SUS FIELES HACER UNA PRE-SEMANA SANTA.

PIDE AL SEÑOR EN EL AÑO SANTO UNIVERSAL LA GRACIA  
DE RENOVAR SU COMPROMISO EVANGELIZADOR Y MISIONERO.

Salida de la Catedral a las 7 hs.

Pasaje de ida y vuelta: \$ 7.000.- m/n.

Informe al Teléfono 72-5376 - 3-7339

OLAZABAL 1134

ORGANIZA: OBRAS DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DIOCESANAS  
MAR DEL PLATA

# Junta Catequística Central

CIRCULAR 6/74

Buenos Aires, octubre 7 de 1974

Muy apreciado Director Diocesano de Catequesis:

Con ésta quiero ponerme nuevamente en contacto con Uds. después del Encuentro Nacional de Catequesis, haciendo en primer lugar una breve evaluación del mismo.

Asistieron 117 personas representando a 37 diócesis. Agradecemos la presencia de los Señores Obispos: Mons. Juan Carlos Aramburu, Mons. Raspanti, Mons. Horacio Bózzoli, Mons. Alberto Devoto, Mons. Diego Gutiérrez, como así también las distintas notas y telegramas que enviaran varios Señores Obispos que no pudieron asistir.

Agradecemos también la cordial hospitalidad y todo el trabajo que hizo la Junta Catequística Diocesana de San Isidro para hacer posible el Encuentro en este hermoso lugar.

Hemos leído y tratado de resumir las evaluaciones personales de los participantes. Sólo 35 personas las entregaron, sin embargo creemos que reflejan la opinión general de los que han asistido.

- Respecto a los temas expuestos por los oradores, hubo un consenso general sobre lo acertado del contenido. Se objetó sin embargo la densidad y la extensión de algunas de las exposiciones.
- Sobre los trabajos en equipo, las evaluaciones fueron buenas en general. Los participantes se hallaron cómodos en sus equipos, Algunos se quejaron del poco tiempo que disponían, y otros observaron que las preguntas eran difíciles, aunque les hicieron pensar.
- Una observación que se repitió algunas veces, fue que faltaba un coordinador general en el Encuentro.
- Desde hace varios años atrás, como también en esta ocasión, la liturgia ha sido y fue objeto de críticas dispares. Por una parte, se observó este año la buena preparación de guiones y lecturas; pero por otra parte muchos la calificaron de "fría",

demasiado estructurada y falta de participación.

- Respecto de la participación comunitaria, se notaron las siguientes observaciones:
  - \* muy buena la participación en general
  - \* el fogón fue elogiado
  - \* la dinámica de grupos quedó trunca (el equipo de dinámica grupal dejó de asistir sin ningún aviso al equipo organizador)
  - \* la integración en el comedor, pareció buena, a la mayoría.
  - \* hubo algunas quejas sobre la densidad del ritmo de trabajo
  - \* varios lamentaron el hecho de que muchos participantes se retiraron antes de terminar el Encuentro.
  - \* algunos observaron tensiones, abiertas o veladas entre los participantes, mientras otros elogiaron el clima de diálogo que reinó en el Encuentro.
- La organización material del Encuentro fue muy elogiada, ponderando la esmerada actitud de servicio de la diócesis a cargo. Hubo buena aceptación del prorrateo de gastos de viaje. Algunos se quejaron de la superposición de reuniones. También pareció muy bueno el trabajo de secretaría.
- Algunas sugerencias para próximos Encuentros:
  - \* más participación de gente nueva y de laicos
  - \* una sola conferencia por día
  - \* más participación efectiva del interior del país
  - \* una reunión sobre Seminarios de Catequesis, fijada de antemano.
- Para concluir transcribimos lo anotado por el Hno. Genaro, porque nos parece que hay que pensarlo:

"Me da la sensación de que llegamos al final de un estilo de Encuentros Nacionales.

Hay que llegar a Encuentros más EXIGENTES:

"Ayudar el pueblo a organizarse o formar comunidades solidarias eclesiales, por lo que podría llamarse "corrección - fraterna" que nos ayude a vivir la pobreza, de sentirnos necesitados del otro, de Dios, sin olvidar que esto es perfectible".

"Fortalecer y dinamizar nuestras comunidades particulares para que sean evangelizadoras".

Ver claramente (en lo posible) si no nos estamos quedando conformes con un anuncio implícito.

Pero también no es Evangelización el dar un mensaje desencarnado, ajeno a la realidad.

"Necesidad de una síntesis práctica para superar las dicotomías intelectuales y existenciales".

#### **EQUIPO Nº 1**

Para que podamos avanzar en el proceso de evangelización en la Argentina, sentimos la urgencia de acentuar la DIMENSION COMUNITARIA en todos los niveles como el gran signo de credibilidad de que Cristo está presente; especialmente:

- entre los obispos
- entre obispos y presbíteros
- presbíteros entre sí
- entre comunidades religiosas
- entre los distintos grupos eclesiales, animando, promoviendo y multiplicando los gestos solidarios, que sean signo de la Buena Noticia para los hombres de hoy, como expresión de una sociedad fundada más en la fraternidad que en la seguridad.

#### **EQUIPO Nº 6**

- Presencia de una comunidad unida que da testimonio de amor. Donde hay varios movimientos hacer un esfuerzo por lograr una pastoral de conjunto.
- Una Iglesia que salga al encuentro de los otros con un diálogo constante y permanente.
- Toda evangelización debe partir desde los pobres y los enfermos.
- Urgencia de la evangelización de los jóvenes y obreros.
- Toda evangelización debe correr el riesgo: el cambio personal del evangelizador y su encarnación en el ambiente, no ir hacia, sino estar con.

#### **EQUIPO Nº 8**

Para que la evangelización sea eficaz, creemos necesario acentuar nuestra encarnación en las situaciones favorables o adversas que vigen nuestras comunidades, iluminadas,

des-de la fe, todo lo positivo y denunciando lo que consideramos se opone a las pautas que marca el evangelio. Para conseguirlo debemos ser capaces de dialogar con todos los hombres, respetando humildemente, siempre; la sinceridad de todo hombre comprometido y ayudándole a descubrir la necesidad de su propia conversión. Y la novedad que supone que Cristo, Dios y Hombre irrumpe en su vida, indicándole el sentido nuevo que debe darle en su totalidad.

Constatando que el proceso de evangelización se ve frecuentemente dificultado por la falta de diálogo a todos los niveles dentro de la Iglesia institución, pedimos:

- una nueva toma de conciencia a nivel personal y comunitario de la necesidad de diálogo.
- y que cada uno haga un esfuerzo por concretizar el diálogo. Esto supone humildad, renuncia y un constante estar en disponibilidad y servicio hacia el otro.

#### **EQUIPO Nº 7**

Por una oración profunda y en el ejercicio de la contemplación penetrar en el corazón del mensaje para descubrir que hoy también tiene algo que decirnos. A partir de ahí hacer esfuerzos para que en nuestros Institutos sean comunidades evangélicas y se comprometan y sean signo de Cristo Resucitado.

- Descubrir los valores de los otros que son presencia de Dios y a partir de ellos anunciar con fuerza a Cristo Resucitado que es el único que congrega y salva.

#### **EQUIPO Nº 4**

El equipo considera que el diálogo no debe ser solamente proclamado, sino llevado a la práctica en todos los niveles como algo indispensable a la tarea evangelizadora.

No quisiéramos decir esto, como una frase más, sino como un intento de compartir nuestra reflexión, a partir de la experiencia vivida en estos días; pensamos en el diálogo, no como cosa acabada sino como algo que se construye a diario, con madurez, con esfuerzo, con dolor, es decir:

Convirtiéndonos cada día un poco más.

#### **EQUIPOS 14 y 11**

Para la tarea evangelizadora nos parece **imprescindible e impostergable** la formación de las **Comunidades evangelizadoras**, unidas por la Fe y la Caridad en la diversidad de mentalidad, dinamizando por una **constante e iluminada** actitud de búsqueda.

#### **EQUIPO Nº 12**

**La meta de la evangelización:** La evangelización, anuncio de Jesucristo, misterio trascendente, es tarea de toda la Iglesia que trabaja para Cristo y el Padre, desinteresada



- **objetivos** más definidos y retomados constantemente
- **tema** más circunscripto para no quedarse en generalidades
- **método:** más trabajo en los grupos (cuidar las preguntas, el tiempo, la evaluación)
- concretar un **compromiso** real, práctico".

En la reunión de Directores Diocesanos realizada durante el Encuentro, quedaron fijados, la fecha, el lugar y el tema para el Encuentro Nacional de 1975.

Teniendo en cuenta que 1975 será el "Año de la familia", el tema del Encuentro será "EVANGELIZACIÓN Y FAMILIA". Tendrá lugar en la ciudad de Santa Fe, desde el lunes 6 de octubre a las 18 horas. El Encuentro estará a cargo de las Juntas Catequísticas diocesanas de la región en conexión con la Junta Catequística Central. En fecha próxima tendrá su primera reunión el equipo organizador.

Adjunto enviamos las conclusiones de dos equipos que no llegaron a entregarlas a tiempo durante el encuentro. Más adelante enviaremos el resumen de las conclusiones tal como se pidió en el último plenario.

También adjuntamos el balance económico del Encuentro. El saldo favorable que arrojó estaba destinado a cubrir los gastos de viaje, pensión y honorarios del equipo de dinámica grupal cuya asistencia quedó trunca.

#### ENTRADAS

108 participantes a \$ 18.000	....	1.944.000
117 participantes a \$ 12.000	....	1.404.000
Saldo a favor	.....	540.000

#### GASTOS DEL ENCUENTRO

Gastos viajes preparación del Encuentro y gastos viajes de oradores y secretarías	.....	106.000
Gastos secretaría: papel, extensibles, etc.	.....	40.000
Contribución a los oradores	...	200.000
Gastos correo	.....	10.000
Flete por transporte de frazadas	.....	62.000
Tota	.....	418.000
Saldo a favor: \$		122.000.

Hago propicia la ocasión para invocar sobre todos nuestros trabajos las luces del Espíritu Santo quedando a sus gratas órdenes.

**P. Frans De Vos**

#### CONCLUSIONES FINALES

##### EQUIPO N° 3

Prioridad.

Hemos descubierto, como una constante, a lo largo de las reflexiones de estos días, que es menester, apuntar a la creación o

potenciación de verdaderas comunidades evangelizadoras a todos los niveles, por ejemplo:

- comunidades eclesiales de base. Por comunidades de base entendemos lo que dice Medellín en Pastoral de Conjunto, 3,10: "La vivencia de la comunión, a que ha sido llamado, debe encontrarlo el cristiano en su "comunidad de base": es decir, una comunidad local o ambiental que corresponda a la realidad de un grupo homogéneo, y que tenga una dimensión tal que permita el trato personal fraterno entre sus miembros".

Tomado del Documento de Evangelización del CELAM Sínodo 1974: "La comunidad eclesial de base es el nivel en el cual el acontecimiento de salvación se hace realidad existencial y misionera en la vida concreta del Pueblo" (Cap. VIII, pg. 27. Ed. Cedoí)

- padres catequistas
- agentes de evangelización
- comunidades educativas
- catequistas o promotores rurales, etc.

Estas comunidades para ser evangelizadoras deben poseer determinadas características:

- \* ser comunidades abiertas, encarnadas en las realidades de nuestro pueblo, dinámicas, pobres, en búsqueda, que den testimonio por su unidad y su actitud de servicio.

##### EQUIPO N° 4

Como urgencia prioritaria, la necesidad de intensificar las comunidades que sean concientes de su misión evangelizadora; que haya comunidad de base en los colegios, en las universidades, en los gremios, en los barrios.

##### EQUIPO N° 10

Dado que la evangelización catequística debe ser integral, fieles al sujeto y a su situación, debemos tener en cuenta la religiosidad popular tan rica en valores humanos y divinos que puedan y deban su punto de partida para una proclamación de la Buena Noticia.

##### EQUIPO N° 2

Fundamentalmente: la necesidad de optar, de comprometernos vitalmente con el Ev. para compartir, dialogar y asumir la situación concreta:

Actitud permanente de revisar el "cómo" uno está trabajando, para poder vivir ese camino permanente al encuentro.

Una actitud que asuma la renuncia, la denuncia y el anuncio.

Sintonizar con la gente, para lograr juntos un cambio de mentalidad profundo.

damente; no se trabaja para los catequistas, el párroco, la parroquia, ni para el Obispo, sino para CRISTO.

**El cómo de la evangelización:** Por eso, tanto la Iglesia en su conjunto como cada agente evangelizador tiene que estar entregado a Cristo y a la gente que se quiere evangelizar. Esto exige conversión, humildad, sencillez, abnegación, actitud de servicio, libertad, coraje para decidirse y asumir.

La imagen del evangelizador y de la Iglesia evangelizadora es Juan Bautista: "Es necesario que El crezca y yo mengüe".

#### **EQUIPO N° 1**

Exigencia de la comunidad — **Actitud de diálogo.**

Nos parece absolutamente necesario "institucionalizar" el diálogo (Eccl. Suam Pablo VI) en todos sus niveles, lo cual nos exige:

- \* superar todas las actitudes de desconfianza y prejuicio respecto al otro
- \* no pretender ser dueño de la verdad
- \* tener una actitud de buscar **con el otro**
- \* entrar en diálogo con las distintas culturas para poder asumir los valores que ellas ofrecen.
- \* estimular la creatividad personal y grupal.

#### **EQUIPO N° 10**

En el proceso evangelizador es urgente la formación de comunidades de base:

- abiertas, dialogando entre sí y con la situación donde encuentran inmersas y en actitud de servicio.
- liberadoras, formadoras del hombre nuevo
- que proclamen la Buena Noticia.

#### **EQUIPO N° 5**

Nosotros, Iglesia de Cristo, consagrados para el anuncio del evangelio, nos sentimos llamados a vivir cada día más como auténtica comunidad.

Vemos dentro de nuestra comunidad eclesial, urgencias de evangelización.

- Sentimos la necesidad de insertarnos y participar más de la realidad de nuestro pueblo argentino (con su cultura, su lenguaje, su religiosidad, su historia).
- Creemos que en nuestro tiempo hay una mayor urgencia de presentar más explícitamente a Cristo Resucitado y presente en la vida de la comunidad. A este mensaje explícito no lo entendemos desvinculados de la situación.
- J.C. muerto y resucitado es artífice de la paz, realizador de la justicia permanente liberado y constructor de la reconciliación.

— Descubrimos que hoy es la hora del laico. Se hace impostergable el momento de que este viva en su plenitud la consagración bautismal.

— Este encuentro lo hemos vivido no como una toma de conciencia de Documentos ya elaborados por el magisterio, sino como un llamado nuevo a encontrar caminos de realizaciones concretas.

#### **EQUIPO N° 9**

Debemos convertirnos al **misterio**: la gloria de Dios es la salvación de los hombres.

Que nuestra evangelización en su raíz no busque tanto la explicación clara, el compromiso conciente cuanto la penetración en el misterio. O sea: creemos según oramos (lex orandi, lex credendi): la oración, el sentido de la presencia de Dios en toda nuestra vida, la entereza frente a la muerte nos parecen un modo privilegiado de anuncio de Cristo resucitado.

El rito, la acción litúrgica: la acción central a partir de la cual podremos buscar el crecimiento de la fe, la coherencia entre esta y la vida, la celebración de la historia de Dios con nosotros.

El rosario (evangelio de los pobres) es, por ejemplo una oración que en muchos lugares permite un anuncio del Evangelio.

La participación en velatorios, procesiones, etc. son ritos que transmiten todo un sentido de la vida arraigada en el misterio. Así, todos los sacramentos tendrán que ser encuentro con el misterio.

#### **EQUIPO N° 13**

Observamos sobre todo en tiempos actuales, que se comienza en nuestra patria, a hacer justicia por cuenta propia de los ciudadanos. Todo eso, va contra el Mensaje cristiano. Es necesario iluminar esta situación a través de la Evangelización. No es fácil la tarea. La Palabra de Dios nos dice, que no debemos devolver mal por mal, al contrario, "si alguien te pide la capa, dale la túnica, si alguien te pide que lo acompañes un kilómetro, ve con él dos kilómetros. Más aún, si queremos ser auténticos discípulos de Cristo. Y a esto hay que apuntar; debemos amar a los enemigos.

El verdadero revolucionario no mata, sino que se deja matar. Así lo hizo Cristo. La Evangelización debe iluminar, este panorama manteniendo firme tales principios hasta sus últimas consecuencias.

Esta evangelización no puede ser postergada, es urgente mentalizar por todos los medios que se tenga a disposición, sobre todo con el ejemplo de cada uno de nosotros.

Es preciso conocer el antecedente histórico—socio—religioso de los cristianos de nuestras zonas.

El antecedente histórico—religioso es: raza, tradiciones, idiosincracia, misioneros que los evangelizaron, liturgia, folklore, devociones. Sentido de la vida, del amor, del sexo, del dinero. Igualmente es preciso conocer, en un nivel más amplio, la historia de nuestra Iglesia argentina dentro del contexto histórico social, para conocer las estructuras sociales (leyes, educación, política, economía) en que hemos vivido o fuimos formados los argentinos.

Creemos que es fundamental conocer estos antecedentes nuestros cristianos para partir desde sus vivencias en la evangelización.

Creemos que a un esmero por anunciar mejor la Palabra evangelizadora del Señor, debe acompañar un esfuerzo eclesial de receptibilidad en la vida litúrgica hacia la cual se encamina la evangelización. Dicho esfuerzo no debe agotarse en el logro de celebraciones más cálidas, a través de una mayor participación de la asamblea, sino aún en un estilo fraternal de vida de nuestras comunidades.

Para ello proponemos signos y actitudes que con autenticidad manifieste que vale la pena ser cristiano.

Los seminarios catequísticos diocesanos y regionales están llamados a protagonizar

un rol de suma importancia en la formación de nuestros hermanos que se preparan para anunciar con su palabra y testimonio la Muerte y Resurrección de Jesús. Así mismo creemos que los M.C.S. deben ser utilizados de una manera urgente, capacitando a los evangelizadores para su uso. Proponemos en este sentido se incluyan en los seminarios catequísticos cursos y programas que apunten a la solución de esta vital necesidad.

Otra prioridad en la evangelización es el campo de la escuela secundaria y la universidad, por la obra destructiva de los valores cristianos que realiza allí el marxismo.

Para esto es urgente encarar la formación de catequistas para este ambiente, con principios y respuestas muy claros para la problemática de la juventud y la cultura actuales.

Creemos que sería necesario evangelizar una situación de injusticia que afecta a una vasta zona del noreste argentino.

La gente joven baja a trabajar al sur: las jóvenes a la capital y los jóvenes a la Patagonia. De este modo pierden sus valores auténticos y retornan, la mayoría de las veces, enfermos a sus zonas de origen.

## Reunión de Asesores Juveniles

20 - XI y 30 - XII - 74

Se tuvo una larga reflexión en base a los textos del libro de la Sabiduría, 11,20 — 12,2. Luego se siguió con el pasaje sapiencial de Lucas, sobre la conversión de Zaqueo. Por la tarde se intercambiaron ideas en base a unas inquietudes expuestas. Se quedó en proseguir este tipo de reflexión el próximo 30 de diciembre desde las 09,00 hasta las 19,00, en la CASA DE LOS JOVENES, la cual se realizó con el temario siguiente:

—Reflexión bíblica.

- Reflexión de la exposición del Sr. Obispo a los Asesores, Rev. Diocesana N° 81.
- Reflexión sobre la nota hecha presente por los jóvenes a los Asesores, que se transcribe a continuación.
- Reflexión sobre Carnaval, preparando este encuentro.

A este encuentro se invitó al grupo "Coordinadora Mar del Plata" que redactaron la nota y que tienen algunas ideas sobre carnaval. Su presencia es de oyentes, **salvo los dos últimos puntos.**

## Carta de la Coordinadora Mar del Plata a los Asesores

Antes que nada queremos saludarlos fraternalmente, deseando de corazón que este encuentro signifique un paso importante en el proceso de UNIDAD de los asesores y por consiguiente repercuta en la vida del **movimiento** y en la **Iglesia toda**.

¿Cuál es el motivo de esta carta?: primeramente decirles que nos encontramos muy unidos a Uds. en este día, que de algún modo lo que ustedes reflexionan es esperado con ansiedad por el Movimiento. ¿Por qué?. — Aquí está la segunda cuestión y la respuesta a la pregunta anterior: creemos que la reflexión que hagan es importante porque evidentemente trabajar con jóvenes exige hoy mucha dedicación y un gran espíritu de apertura. Como es lógico el camino de todo esto no lo descubrirá nadie solo, sino que se hará en COMUNIDAD, orando cotidianamente la vida.

A esta altura del partido hay dos caminos: hacerles una extensa y florida fundamentación de la figura del asesor o bien expresarles concretamente qué esperan los jóvenes del asesor. Como optamos por la segunda, les decimos:

1º.—Que el Asesor represente a la Iglesia Institución y por tanto nos mantenga unidos con la Jerarquía.

- 2º.—Por ser representante del Obispo asuma junto con el grupo la Pastoral y la línea Diocesana, siendo el constante punto de pertenencia a la Iglesia.
- 3º.—Que insentive constantemente al grupo a la oración, a la vida sacramental y a la reflexión evangélica.
- 4º.—Que ACOMPAÑE, que INTERPRETE, que IMPULSE y ANIME al grupo, caminando junto con él y partiendo de su realidad.
- 5º.—Todo esto supone un manejo de la Revisión de Vida, y ya que los grupos la han asumido como Metodología de trabajo, les pedimos que ustedes también lo hagan.

Hermanos, los jóvenes necesitamos cada vez más la presencia de sacerdotes, religiosos/as que nos acompañen y juntos recorramos el camino EVANGELIZADOR. Necesitamos el testimonio de aquellos que ofrecen su vida consagrada a Cristo: un testimonio vivo y ENCARNADO en el proceso histórico.

**QUEREMOS MARCHAR JUNTOS".**

**Jesús José Domaica Pbro.**  
Del. para la Past. Juvenil Dioces.

# La Ssma. Virgen y la Misión

## (PARROQUIA SAN "CARLOS BORROMEIO")

Al comenzar el Mes de María en 1974, quisimos también comenzar la preparación remota a la Misión Diocesana de 1975 y, teniendo en vista como cosa inmediata la Peregrinación Diocesana al Santuario Nacional de Luján, comenzamos con las visitas domiciliarias.

Durante todo el mes de octubre se rezó diariamente el Rosario, meditando cada uno de los Misterios previa Lectura Bíblica del pasaje correspondiente.

En la homilía de todas las Misas, se insistió en el derecho y la responsabilidad de los laicos en participar del Apostolado Misionero de la Iglesia, concientizando a todos de que "la formamos" y no solos como receptores de su predicación kerigmática.

Con el interés y ayuda de muchos, se adquirieron 20 imágenes de la Virgen casi todas de la advocación de Luján. Un parroquiano construyó 20 capillas portátiles en material noble y sencillo, a la vez que estéticas. El domingo 3 de noviembre, víspera de San Carlos Borromeo nuestro Patrono, durante la Misa Mayor, el Sr. Vicario General las bendijo y a lo largo de la semana se fueron entregando para que fuera honrada María en los hogares cristianos.

El hecho de llevar la imagen de la Virgen, fue precedido por una visita a 32 manzanas de las 193 que forman la Parroquia, a cargo de 39 visitantes que se habían ofrecido, como respuesta a la catequesis del mes de octubre. A cada uno de los visitantes se les entregó:

- 1— Decálogo del visitador.
- 2— Una carta personal para cada familia que se visitase, donde debía expresarse el deseo de honrar a la SSma. Virgen, en comunión con otros Cristianos y orar por las intenciones señaladas.
- 3— Un formulario de Oraciones, de recepción y despedida de la imagen y el pasaje del Evangelio de San Lucas que corresponde a la Visitación.
- 4— Un obsequio para cada familia, que se entregaría junto con la Imagen; un rosario; oración de Ntra. Sra. de la Recon-

ciliación; oración por el Año Santo; por las Vocaciones Sacerdotales y un Folleto: "Oremos con Fé", edición "Pan y Trabajo", con las principales oraciones.

La finalidad perseguida no se ocultó a nadie:

a) Orar por la Misión 1975.

b) Preparar la Peregrinación a Luján que se realizó en noviembre de 1974.

c) Detectar Vocaciones Misioneras entre los cristianos más cercanos a la Parroquia y despertarlos en su compromiso Bautismal.

d) Comunicarnos con la inmensa masa de pueblo cristiano, que no conocemos ni nos conoce y en lo posible interrelacionarnos.

e) Continuar con las visitas a lo largo de 1975.

f) Ver y evaluar lo realizado y sin ser inmediatistas, conocidos los resultados, tratar de establecer alguna o algunas comunidades de barrio en lo más alejado de la sede Parroquial.

Si bien el número no hace a la extensión del Reino de Dios, lo cierto es que los visitantes hasta el 15 de diciembre, tuvieron contacto con 290 familias de las que 194 recibieron la imagen de la Virgen, oramos juntos, se sintieron tenidos en cuenta por la Parroquia y mostraron así su Fe en el Señor y la aceptación de Su Palabra.

La Parroquia se puso desde entonces y continúa en estado de Misión; cuenta con el apellido y dirección de casi 200 familias que se sienten cristianas y pasa de un cristianismo vegetativo o ignorado, a contarse como miembros, aunque la comunión no sea plena, de una Iglesia que los busca y recibe.

La misma Parroquia sabe que cuenta con la Oración de otros muchos que aunque no se los vean en el lugar común de oración, participan de la misma fe y aman al Padre, conducidos por el amor e intercesión de la Madre de Jesús. Sabemos, por eso esperamos, que el que dá el incremento a todo esto es el Señor.

**Francisco A. Ardanaz Siri**  
Cura Párroco

# Calendario de Actividades Diocesanas 1975

1. - **Jueves Santo:** 27 de marzo, a las 10 hs. Misa Crismal. Es la celebración de la unidad diocesana y se encarece sobre todo la participación de los sacerdotes.
2. - **16 de marzo:** Peregrinación al Calvario de Tandil.
3. - **Viernes 4 de abril a las 18 y sábado 5, a las 9:** en el Colegio Santa Cecilia. Jornadas de preparación para los agentes que deseen participar con mayor responsabilidad en el compromiso evangelizador y misionero de la Diócesis.  
**1er. día:** Evangelización. Tema a cargo de Mons. Pironio.  
18.00 hs.: 1ra. Conferencia.  
19.15 hs.: 2da. Conferencia.  
20.30 hs.: Cena de fraternidad sacerdotal festejando la Pascua.  
21.15 hs.: Palabras de nuestro Obispo. Avisos. Intercambio de ideas.  
**2do. día:** Tema: el **Misterio Cristiano**, a cargo del P. Juan Monteverde.  
9.00 hs.: 1ra. Conferencia.  
10.15 hs.: 2da. Conferencia.
4. - **Agosto 15:** Concentración Diocesana en la Catedral. 16 hs. Misa Concelebrada.
5. - **Noviembre 16:** Peregrinación a Luján, pidiendo por las vocaciones sacerdotales y religiosas.
6. - **Diciembre 7:** Clausura del Año Santo en nuestra Diócesis. Misa Concelebrada en la Catedral a las 22, precedida de la "Marcha de la Esperanza", que saldrá de la Gruta de Lourdes a las 18.

## TANDAS DE EJERCICIOS ESPIRITUALES

Lugar: **CASA DE LA JUVENTUD.**

- \* **1ra. Tanda:** del 14 a las 10 al 18 de abril a las 17, Mons. Pironio nos propone que oremos con él.
- \* **2da. Tanda:** del 22 a las 10 al 26 de setiembre a las 17, predica Mons. Carmelo Giaquinta. Anotarse a vuelta de correo. Dirigirse al P. José María Pérez.

## MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO.

### EQUIPO DE ENCUENTROS CONYUGALES

Lugar: **CASA DE LA JUVENTUD**

- Abril 6,** 9 hs.: Retiro para los que ya hicieron el Encuentro Conyugal.
- Mayo 10 y 11,** 9 hs.: Encuentro Conyugal.
- Junio 7 y 8,** 9 hs.: Encuentro Conyugal.
- Agosto 2 y 3,** 9 hs.: Encuentro Conyugal.
- Setiembre 6 y 7,** 9 hs.: Encuentro Conyugal.
- Octubre 4 y 5,** 9 hs.: Encuentro Conyugal.
- Noviembre 9,** 9 hs.: Retiro para los que hicieron el Encuentro Conyugal este año.

INFORMES: Matrimonio Migliorata, Avda. Colón 2388, 6º H, Tel. 4-2752.

**DONACION**  
**FAMILIA IGLESIAS**

**LIBRERIA ERASMO**  
Todos los textos de enseñanza  
LITERATURA GENERAL

San Martín 3330      Tel. 33286  
Mar del Plata

**A T E N A S**  
LIBRERIA - PAPELERIA  
IMPRESOS  
Fotocopias en el acto

**DONACION**  
**FAMILIA ARBIZU**

Rivadavia 2755      Tel. 43049  
Mar del Plata

**HORACIO LEDESMA y Cía.**  
ALQUILERES - REMATES  
COMISIONES

**C A N E L A**  
Fantasías - Regalos

San Martín 2738 - Tel. 20358  
Mar del Plata

Avda. Luro 2634      Tel. 36422  
Mar del Plata

Termas de Río Hondo  
Rivadavia 166

**Religiosas Pías Discípulas del**  
**Divino Maestro**  
Para el Apostolado Eucarístico  
Sacerdotal, Litúrgico

**ALFAJORES TRASSENS**

Entre Ríos 2588      Tel. 22729  
Mar del Plata

Administración y ventas:  
Rivadavia 4330      Tel. 72-4614  
Mar del Plata

**INSTITUTO STELLA MARIS**  
**( ADORATRICES )**

JARDIN DE INFANTES — PRIMARIA  
BACHILLERATO COMUN — CICLO COMERCIAL

Almirante Brown 1074

Teléfono 20256

Mar del Plata

DONACION  
FAMILIA QUINTANA

DONACION  
FAMILIA QUINTANA

ARTURO VASQUES AVILA  
JORGE A. VASQUES AVILA  
CONTADORES PUBLICOS  
NACIONALES

INSTITUTO SAN ANTONIO  
MARIA GIANELLI  
JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO COMUN

A. Brown 2122  
Mar del Plata

Tel. 27324

F. de la Plaza 4949 - Tel. 40440  
Mar del Plata

C. E. D. I. E. R.  
Centro Diocesano de  
Estudio y Reflexión

INSTITUTO "INMACULADA  
CONCEPCION"  
JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO - SECUNDARIO  
BACHILLERATO

Gascón 3145  
(Col. "San Vicente")

Tel. 26889

Triunvirato 499  
Mar del Plata

Tel. 80742



**F L O R E S**  
**"EL ROSEDAL"**  
**P L A N T A S**

San Martín 3166-72 . Tel. 21915  
Mar del Plata

**D O N A C I O N**

**RUBEN OSVALDO VESPA**  
**MARTIN SCARIMBOLO**  
ABOGADOS

Catamarca 1736, 1º C - Tel. 41083  
Mar del Plata

**COLEGIO**  
**"MARIA AUXILIADORA"**  
JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIA  
SECCION I.M.E.S. FEMENINA  
♦

Bolívar 4783 Tel. 42687  
Mar del Plata

**Instituto "San Vicente de Paúl"**

**HERMANAS MISIONERAS SIERVAS DEL ESPIRITU SANTO**

**JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA - BACHILLERATO COMUN**  
**BACHILLERATO COMERCIAL**

**M A G I S T E R I O**



Falucho 3122

Mar del Plata

Gascón 3145

**COLEGIO "NUESTRA**  
**SEÑORA DEL CARMEN"**

JARDIN DE INFANTES  
PRIMARIO y SECUNDARIO  
COMERCIAL

Alem 3723 Tel. 27229  
Mar del Plata

**MORI Y COMPAÑIA S. A.**

INDUSTRIA DEL HORMIGON  
Cercos prefabricados - Pavimentos  
articulados - Techos

J. B. Justo 5355 Tel. 27356  
Mar del Plata

# **INSTITUTO "SANTA CECILIA"**

JARDIN DE INFANTES - PRIMARIA CON INGLES  
SECUNDARIO- COMERCIAL Y BACHILLERATO  
ELEMENTAL INTEGRADO DEL MAGISTERIO



Córdoba 1338

Teléfono 20670

Mar del Plata

## **Colegio**

**DON BOSCO**  
PRIMARIO - BACHILLERATO  
Escuela nocturna gratuita mixta

Don Bosco 1895      Tel. 21858  
Mar del Plata

## **OBRA DON ORIONE**

Primario - Bachillerato - Comercial  
Industrial - Artes y Oficios: Radio,  
Televisión, Artes Gráficas, Mecánica,  
Carpintería  
Capacitación Obrera

Matheu 3349      Tel. 72-0021  
Mar del Plata

# **ENRIQUE THOMAS**

Representante del Semillero "JOSE BUCK"

LA DULCE (Partido de Necochea)

DONACION

**FAMILIA MACCHI**

**PROMOTORA EDUCACIONAL**

**"GEMINIS"**

Venta de libros en general para  
Colegios y estudiantes  
**AMPLIOS PLANES DE  
FINANCIACION**

San Martín 3017, 2º A  
Mar del Plata

# Peregrinación Al Calvario de Tandil

16 de Marzo de 1975

## LA IGLESIA DIOCESANA

INTENSIFICA LA CUARESMA EN LA ORACION Y PENITENCIA.  
OFRECE A SUS FIELES HACER UNA PRE-SEMANA SANTA.

PIDE AL SEÑOR EN EL AÑO SANTO UNIVERSAL LA GRACIA  
DE RENOVAR SU COMPROMISO EVANGELIZADOR Y MISIONERO.

---

Salida de la Catedral a las 7 hs.

Pasaje de ida y vuelta: \$ 7.000.- m/n.

---

Informe al Teléfono 72-5376 - 3-7339

OLAZABAL 1134

ORGANIZA: OBRAS DE LAS VOCACIONES SACERDOTALES DIOCESANAS  
MAR DEL PLATA

Correo Argentino	Mar del Plata-B	TARIFA REDUCIDA
		Concesión Nº 32/71
		FRANQUEO PAGADO